Mundo Argentino

Las reinas del cine:
BETTI ROSS CLARK

COLOCACIÓN DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL DEL NUEVO EDIFICIO DEL EJÉRCITO DE SALVACIÓN



El coronel Palmer pronunciando su discurso en la cerem onia de la colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio que el Ejército de Salvación hará constr uir en la calle Victoria, entre Loria y Esparza.



La comisionada señorita Catalina P. de Higgins, pronunciando un discurso alusivo al acto.

Fots. Cabada.

LA SEMANA DEL NENE



Bañando a un infante en una dependencia de la exposición de la Semana del Nene, en la calle Florida.



Demostración práctica de la clase de alimentos que conviene a los nenes y del modo de suministrárselos.

Fots. Louzán.

EL 1.º DE MAYO EN SAN LUIS



La gran manifestación obrera organizada por el partido socialista.

Fots. La Vía.

CHILE

DEMOSTRACION A UN MINISTRO

Los ministros del Brasil y la Argentina, en la recepción ofrecida por el Aero Club de Chile en honor del ministro de relaciones exteriores de esta república, con motivo de su viaje al Atlántico.

Fot. Arauz.



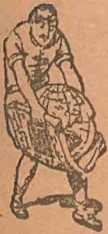
Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles

Editado por la empresa Haynes

Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en la capital: 0.10. En el interior: 015.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en la capital, $ 7.50 m|n. en el interior, y $ 4.50 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A. — Casilla de Correo 3536 — Santa Mónica 2141, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Buenos Aires 209, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los repórters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO XI, N.° 540, Bs. Aires, Mayo 18, 1921

NOTAS DE LA SEMANA

SALARIO MÍNIMO

Decíase que algunos miembros de la C. de Presupuesto de Diputados, propondrían en lugar del aumento del salario mínimo a 150 pesos, el pago de un sobresalario a los casados, padres de familia, sostén de madre viuda, padre anciano, sobrinos menores u otros deudos. Corresponderían 30 pesos de sobresueldo por la esposa, madre viuda o padre anciano, 10 por cada uno de los dos primeros hijos, y cinco a partir del tercero y por los sobrinos. Por los hijos naturales reconocidos se pagaría el mismo sobresalario que por los legítimos. Principalmente si la ventaja del sobresalario se hiciese extensiva a todos los obreros y empleados de poco sueldo, esa solución sería más conveniente para el país y para la misma clase obrera.

LA INFLUENCIA DEL CINEMATOGRAFO

¿Quién al leer la crónica del audaz asalto de la calle Azopardo no ha creído asistir a la relación de una cinta norteamericana de cinematógrafo? El propósito del asalto, la repetida vigilancia a que fuera sometido el habilitado de la aduana, la escena de hacer levantar los brazos y de sacar los winchester, todo, absolutamente todo, incluso la utilización de los medios modernos de locomoción para cometer el delito, está copiado del film.

Es indudable que los autores del asalto se han inspirado en el cinematógrafo. Verdad que sin el cinematógrafo eran malhechores; pero también es cierto que, gracias a la influencia del cinematógrafo, llegaron al límite de la audacia.

El cinematógrafo puede ser muy precioso elemento de educación social y de difusión de los conocimientos. Y cuando se compara lo que puede ser con lo que es—un vehículo de expansión de dramones vulgares y repugnantes — se siente intensamente que las mejores invenciones del ingenio humano sean desnaturalizadas en tal forma por la curiosidad insana de cierto público, y, especialmente, por el afán, sin tasa, de ganancias de algunas grandes empresas cinematográficas.

LAS COSAS DESCONCERTANTES

Un lector nos escribe haciéndonos notar que durante la discusión de los aranceles Fordney en el Senado norteamericano, el senador Reed denunció a sus colegas esta contradicción: "Hemos construído una gran marina mercante, diciendo: "Queremos comerciar con todo el mundo". Ahora queremos exigir una valla arancelaria, exclamando: "No queremos comerciar con nadie". Pero nuestro lector se pregunta: Sin embargo, ¿cómo se explica que estando esos aranceles en contradicción con la política norteamericana de expansión comercial, triunfara en las elecciones el partido que se propusiera imponerlos? En verdad, si los aranceles Fordney son difíciles de concebir en una nación que para su expansión comercial acaba de construir la segunda marina mercante del mundo, tampoco se concibe fácilmente que la mayoría del pueblo y de los gobernantes hayan perdido la noción de las conveniencias del país.

Es mucha verdad lo que dice nuestro lector. Por nuestra parte sólo nos atreveríamos a aventurar la conjetura de que ante la desorganización del comercio internacional y de la producción industrial europea, los norteamericanos hayan podido creer que los aranceles Fordney podrían proteger sus industrias agrarias sin por eso perjudicar sus exportaciones. En todo caso, es dudoso que los países que hayan de sufrir los efectos de dichos aranceles, lleguen a tener el consuelo de asistir al derrumbamiento comercial de los Estados Unidos.

¿DEBATES POLÍTICOS?

El largo debate con el cual quedó cerrado el período extraordinario de sesiones indica, bien a las claras, la naturaleza de las cuestiones que "estudiará" el honorable congreso en el curso de este año. Estamos a un año de la elección presidencial y los partidos que aspiran a la primera magistratura prepararán, por intermedio de interminables y huecos "debates políticos", a la opinión pública para inclinarla a su favor.

A cualquiera se le ocurre que existe otra forma de prepararla más legítima, a saber, abordando de lleno los problemas fundamentales de naturaleza agraria y económica. A cualquiera decimos, pero decimos impropiamente. Porque se le ocurrirá a cualquiera, menos a los senadores y diputados, y porque, al fin de cuentas, que aborde o no el congreso esos problemas el pueblo sabe perfectamente que, si no es por su propia acción, no será el parlamento el que mejorará sus condiciones de vida.

UNA RESOLUCIÓN SENSATA

La Federación Universitaria Argentina, entidad que representa a todos los estudiantes universitarios de la república, con motivo de los acontecimientos de Gualeguaychú, tomó la siguiente resolución, tan sensata como enérgica, no publicada por los grandes rotativos:

"En presencia de los dolorosos atentados perpetrados en la ciudad de Gualeguaychú, en ocasión del Día de los Trabajadores, por la llamada Liga Patriótica Argentina, que constituye una verdadera regresión a la barbarie gaucha, la Federación Universitaria Argentina, consecuente con manifestaciones anteriores, e interpretando el sentir unánime de las federaciones universitarias de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Santa Fe y Tucumán, que representa, sin perjuicio de la censura a que se han hecho acreedoras las autoridades provinciales, cuya despreocupación y desidia permitió la consumación de los hechos, resuelve:

1.° Protestar públicamente por la ingerencia que en las cuestiones sociales y obreras se arroga la titulada Liga Patriótica en cuanto esa participación tiende tan sólo al enconamiento de las diferencias, proletario-patronales, lo que conducirá a plazo fijo—si la disolución de aquella entidad no se verifica—a reacciones tan sangrientas como explicables.

2.° Denunciar que la constitución en armas de la mencionada liga y las actividades de sus "brigadas", planeadas militarmente, significan una forma sediciosa de organización y de procedimientos, absolutamente inadmisibles por ser una amenaza constante para las instituciones del país, que tanto se precia de sostener, y por ser atentatorias de libertades que nos son inalienables por nuestra condición de hombres y que la constitución nacional consagra.

3.° Comunicar esta resolución a las federaciones universitarias locales, a los poderes ejecutivo de la nación y de la provincia de Entre Ríos, al congreso nacional y a la F. O. R. A."

Por su parte, la Federación Universitaria de Santa Fe ha pedido que la llamada Liga Patriótica sea disuelta por su acción perniciosa y anticonstitucional.

CIEN POR CIENTO DE RECARGO PARA LA CARNE

De acuerdo con las publicaciones de un colega de la tarde, el precio a que se expende la carne al consumidor contiene un recargo de más del cien por ciento sobre los que rigen en el mercado de Liniers. Mientras que allí los precios son de 0,30 el kilo para la carne de vaca, de 0,34 para la de novillo, de 0,37 para la de vaquillona, de 0,35 para la de ternera, y de 0,10 para las facturas (lo cual hace un término medio de 0,29 el kilo), el término medio a que la carne y los huesos se expende al consumidor es de sesenta centavos. Pero es inútil traer revelaciones acerca del precio de la carne. Hace varias semanas que a raíz de la baja de la hacienda empezaron a llover revelaciones de todas partes, pero el precio de la carne, forte que forte. Nada lo perturba ni lo conmueve.

CARESTÍA DE LA VIDA Y SALARIOS

Una revista vieja y prestigiosa de Europa trae un cuadro minucioso del aumento experimentado por el costo de la vida, antes y después de la guerra, año a año.

Resulta que debido a la guerra el costo de la vida llegó a elevarse hasta en un 300 por ciento sin que, en ningún momento, tal aumento fuese compensado por la elevación de los salarios. Dedúcese de aquí que la situación del proletariado, con respecto al período de la anteguerra, ha empeorado sensiblemente. Esto es lo que todo el mundo palpa y lo que esa revista ratifica con la elocuencia de las cifras.

Es indudable que el fenómeno reviste caracteres mundiales. Entre nosotros se reproduce con señalada intensidad. Reconociéndose el hecho parécenos incuestionable que no se debe oponer reparos al aumento de salarios demandado por los trabajadores, pues lo menos que pueden solicitar es que no se les deprima el nivel de vida que conquistaran con anterioridad a la conflagración, nivel, ciertamente, bastante modesto.

EL DESBARAJUSTE DE LOS CAMBIOS

El martes de la semana pasada decía un diario de la tarde, manifestándose de acuerdo con un informe elevado a su gobierno por el agregado comercial de la embajada norteamericana: "es completamente seguro que la declinación de nuestro peso no se detendrá en su grado actual". Pues bien, a la siguiente edición, el mismo diario nos informaba de la tremenda perturbación experimentada ese día por los cambios, por la cual los dólares, habiendo abierto a 148, bajaron por un momento hasta 120,50. Entre los banqueros, los hubo tan desorientados, que suspendieron sus operaciones sobre cambios. Al parecer, el cambio exterior solo por casualidad es equitativo. La paridad de la libra, por ejemplo, es de 4,86 dólares. ¿Qué motivo hay para que habiéndose encontrado a 3,79 ¾ a fines de 1919, bajase hasta 3,20 ½ el año pasado, y cerrase a 3,54, después de haber llegado a 4,02 ½ en el mismo año? Tratándose de la libra, no se explican esas oscilaciones en término de un año, y en una época en que la marcha de la Gran Bretaña lleva ya una orientación definida. El cambio argentino tiene que estar bajo por el momento, pero los dólares a 148, y aun a 130, son una arbitrariedad de la especulación. Desgraciadamente, entre nosotros ni siquiera se ha tenido cuidado de no fomentar los factores psicológicos de la baja de nuestro cambio.

Gonella, el famoso bufón del duque de Ferrara, sostuvo delante de su amo que había más gente que ejercía la profesión de médico que de cualquier otra. Como se le contestara negativamente, para probarlo, un día se ató la cara con un pañuelo, simulando un dolor de muelas, y se dirige al palacio del duque. En la calle, como era persona muy conocida, todo el mundo lo detenía para preguntarle sobre su enfermedad y de paso le daban una receta; llega ante el duque, y éste mismo, compadecido del sufrimiento de su bufón, aconseja un remedio. El bufón, entonces, se quita el pañuelo que tenía en la cara y le dice: "Vos también, monseñor, sois médico. Yo no tengo ninguna enfermedad; cerca de cien personas en la calle han hecho lo mismo. Todos hacen oficio, todos son médicos; tengo, entonces, yo razón en lo que afirmaba, monseñor".

No es conveniente lavar a menudo la cabeza del niño, porque eso perjudica al cabello, que se vuelve áspero y seco. Lávese tan sólo cuando así lo requiera la limpieza, y cuando haya que hacerlo, empléese un buen jabón de tocador.

El peine úsese tarde, cuando lo espeso del cabello lo reclame, y que sea de dientes o púas anchas; si el cabello es corto, puede substituirse el empleo del peine por el del cepillo de cerda fuerte.

VAMOS A VER...

ENTRE PERIODISTAS.—Mi diario da las noticias antes que ningún otro.
—No exageres. Yo compro tu diario a menudo y ni siquiera encuentro las noticias de hoy.
—¡Claro está! ¿Cómo ibas a encontrar las noticias de hoy si las dimos ayer?

BOMBEROS OPORTUNOS.—¿Tienen ya su nueva bomba los bomberos voluntarios de tu pueblo?
—Sí; pero aun no han tenido oportunidad de probarla.
—¿No ha habido incendios?
—Incendios sí; pero siempre llegan los bomberos cuando ya se ha quemado todo.

PRONOSTICO GRACIOSO.—Marido y mujer están gravemente enfermos.
El médico sale, después de haberles hecho una larga visita.
—¿Cómo siguen?—pregunta un amigo.
—Muy graves. Temo que se van a quedar viudos los dos.

BUENA REPLICA.—Idiótez está de tan mal humor, que todo le molesta.
De pronto se encara con una señorita, a la que le pregunta haciendo gestos:
—¿Por qué me mira? ¿Tengo algo de raro en la cara?
—De raro, precisamente, no; pero sí tiene mucho de tonto.

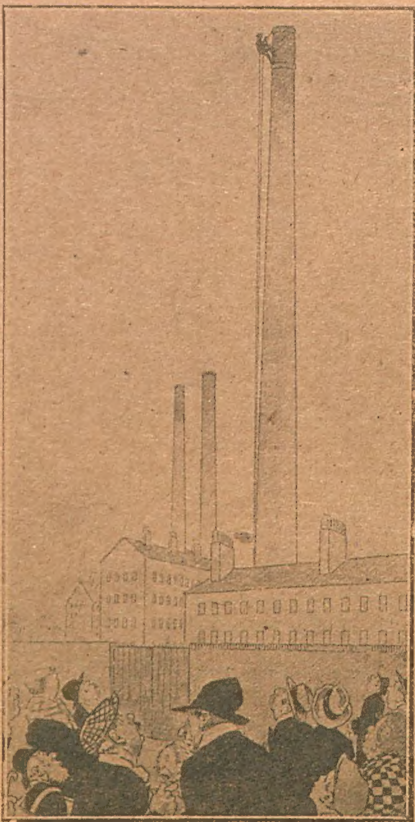
DESEO LOGICO.—Este año—dice el sastre—se usan los sacos más cortos y ajustados que antes.
—Es de desear—dice el cliente—que las cuentas de los sastres sigan las corrientes de la moda.

ENTRE MARIDO Y MUJER.—Mi padre no probó nunca el vino y murió a los ciento diez años.
—¡Caramba! ¡Ya era tiempo!

IDIÓTEZ ANUNCIANTE. — "La persona que pruebe que los específicos que vende esta casa son perjudiciales para la salud, recibirá gratuitamente tres frascos de los mismos."

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA.—¡Qué suerte tan grande la de Pérez! El tren le ha cortado las dos piernas.
—¿Y a eso le llamas suerte?
—Pues, claro, hombre. No ves que él siempre se estaba quejando de dolor en los callos...

EXPECTATIVA



—Vámonos, de todos modos, no se va a caer...

EN UN RESTAURANT BARATO.—Mozo, un pollo asado.
—No hay, señor.
—Entonces una langosta.
—Tampoco hay.
—Entonces, ¿por qué anuncian almuerzos con dos platos a elegir?
—Es que el que elige es el amo del restaurant.

ENTRE AMIGOS.—Estás hablando como un borrico, Juan.
—Precisamente hablo así para que puedas entenderme.

LIBRE DE PERDIDA.—¿Cuándo me paga usted aquel pico que me debe?
—Por ahora no puedo; pero pierda cuidado que no lo perderá.
—Es que me hace mucha falta.
—Le digo que no lo perderá.
—¡Es claro! Si no me lo da, ¿cómo voy a perderlo?

BUEN AMIGO.—Don Juan, ¿me presta usted cincuenta pesos?
—No, señor.
—Pero, ¿por qué me niega usted ese favor?
—Porque soy un buen amigo: se vería usted precisado a devolvérmelos, y yo no quiero crear compromisos a los amigos.

HOMBRE DE SUERTE.—¿Qué noticias tienes de Patínez?
—Muy malas. De resultas de una caída ha quedado casi imbécil.
—¡Caramba! Eso sí que es una caída con suerte.
—¿Por qué?
—Porque antes de caerse era imbécil completamente.

SE COMPRENDE.—La señora acude en busca de la criada, a la que ha llamado varias veces tocando el timbre.
—¿Dónde diablos ha servido usted?—le pregunta.
—En ninguna parte.
—¿No ha tenido usted algún oficio?
—Sí, señora; he sido telefonista.

IMPOSIBILIDAD.—Yo no sé cómo se las arreglan algunos. Yo, de mí sé decirte que no puedo vivir con doce mil pesos al año.
—¿Por qué?
—Porque no los tengo.

PEREZ RAZONADOR.—La señora de Pérez ha dado a luz un niño y le dice a su marido:
—Le pondremos por nombre Severo.
—Pero, mujer, ¡qué disparate! ¿No te parece que es un nombre demasiado serio para un recién nacido?

COSAS DEL ABUELO.—Aseguran que el frío es el enemigo de los viejos; sin embargo, ustedes vienen dando diente con diente, y yo, como si nada... ¿Y a qué se debe ese privilegio?
—No sabemos, abuelito—dicen los nietos.
—Pues a que yo no tengo ningún diente.

ARTE Y BELLEZA.—No niegues que me aseguraste que la bella Juanita canta muy bien.
—Yo no he dicho semejante cosa. ¡Si canta como una gata acatarrada!...
—Pues yo te oí...
—Lo que dije, y lo sostengo porque nadie puede negarlo, fué que Juanita es una bellísima cantante.

TRANSFORMACION.—Un grupo de curiosos rodea un automóvil que está ardiendo.
—¿Qué es esto?—pregunta un transeunte.
A lo que contesta un chusco;
—La transformación de un automóvil en un auto... de fe.

COSAS DE PEREZ.—Pérez va a ver una pantomima y a la vuelta le pregunta su mujer:
—¿Te divertiste mucho?
—Si quieres que te diga la verdad, me aburrí bastante; hablaban tan bajo que no se oía nada.

TOMANDO INFORMES.—El joven Pérez de las Rocas ha solicitado entrar en mi casa. ¿Conoces bien las cualidades de este sujeto?
—¡Ah, sí! Pondría mi vida en sus manos.
—Bien; pero ¿se podría poner igualmente en sus manos dinero o algo que lo valga?

ENTRE AMIGOS.—Idiótez, que es bastante feo, refiere ante sus amigos:
—Ayer me llevé un susto tremendo. Entré en mi casa y me encontré de pronto ante un monstruo espantoso; ¿sabes lo que era?
—Como no fuera un espejo...

PRECAUCION NECESARIA.—Yo al teléfono voy siempre armado...
—¿Armado?
—Sí; de paciencia.

DULCE TAREA.—Estoy encantada—dice la mamá—por el interés que mi niño dedica ahora a la escritura. Todos los días se pasa escribiendo dos horas seguidas.
—¡Es extraordinario!—dice el viejo maestro.—¿Cómo ha conseguido usted eso?
—Le dije que me hiciera una lista bien limpia y bien escrita de todo lo que quiere que se le regale el día de su cumpleaños, y aún no ha terminado.

CANIBAL

Se amaban.

El idilio amoroso, que ya ninguno pretendía disimular, se prolongaba fácil, a través de los arbustos del jardín, en que tarde a tarde lucían su felicidad, al son de armoniosa catarata de galanteos mutuos.

Ella, Jacinta, esbelta rubia de bondad ingénita, casi cándida, creía en su novio como un fanático en las virtudes de su ídolo.

El, Roberto, mocetón pelinegro, se hacía querer por su arrogancia varonil, realzada por un nimbo de ciencia práctica, sobre el cual se estrellaban los dicteres con que algunos pretendían denigrarlo.

Porque es el caso que, a pesar de las virtudes que ceñían su frente, pesaba sobre Roberto una pausa que, a ser cierta, era cosa de temblar en su presencia. ¡Se le tenía por caníbal!

El origen de tal leyenda difícil era precisarlo, aunque al decir de algunos, arrancaba de cierta expedición a país de salvajes, de quienes había sido nuestro hombre prisionero.


—Quizá entonces, se apele a un sistema...

Ninguna persona sensata, sin embargo, prestaba crédito a semejante habladuría. Si por la mente de Jacinta cruzó algún pensamiento, sobre tan horrible particular, él no había dejado en ella más rastros de su paso, que un ave por el espacio.

Aquella tarde, la plática amorosa tomaba un giro malthusiano que Roberto desenvolvía con calor, en el vestíbulo de la vivienda de su amada, una hermosa casa-quinta de los alrededores santafecinos. Su oyente, la cándida Jacinta, escuchaba, sorbida su atención por el fúlgido mirar de aquellos ojos, que lucían en el crepúsculo como estrellas en la noche.

—Pues, sí, querida, — argumentaba Roberto. — A pesar de las guerras, la población humana aumenta en forma tal, que pronto la tierra será poco para albergarnos a todos.

—¿Y de ahí?—indagó Jacinta.

—De ahí que pronto no quedará espacio suficiente para el cultivo de los vegetales necesarios a nuestra alimentación. Cuando esto suceda, ya se habrán agotado las reses que nos sustentan con su carne. Ya hoy día no son bastantes, para nuestra manutención, ni la vaca, ni el cerdo, ni la oveja. En Europa y otros países, se ha acudido ya al caballo, al perro y al gato, para saciar el hambre humana.

—Algo he leído, al respecto—asintió Jacinta, abriendo los ojos.—Pero ¿qué me quieres decir con eso?

—Nada, sino que el hombre fué hecho para alimentarse de cualquier cosa; pero, ante todo, es carnívoro. Fiera entre las fieras, él destruirá lo que no consuma, obligado por el ansia de vivir. Cual se han extinguido ya muchas especies, se acabarán el buey, el caballo, el cerdo, el mastín, el cordero y tantos otros animales que tendrán forzosamente que ser sacrificados a nuestra voracidad. Y visto nuestro enorme crecimiento, llamado a ensanches prodigiosos, día vendrá en que, roto el círculo de los recursos, no habrá en el mundo ni carnes, ni frutas, ni hierbas suficientes para la alimentación de tanto ser.

Jacinta pidió una luz, que no concluía de llegar, pues la noche avanzaba, envolviéndolo todo, con sus sombras.

—Quizá, entonces, se apele a un sistema de alimentación concentrada, en píldoras, digámoslo así—prosiguió Roberto. Pero ¿de qué se han de fabricar esas píldoras, si, para entonces, habrá desaparecido ya la "materia prima", capaz de darles fuerza nutriente?

—¡Dios mío!—exclamó Jacinta, reclamando luz con imperio, atribulada. —¿Y entonces?...

—Entonces... ¡no habrá más remedio que comernos los unos a los otros!—contestó Roberto, acompañando su dicho con singular abertura y cierre de boca.

Jacinta exhaló un grito y se desmayó con tal rapidez que Roberto sin atinar con lo que pasaba, apenas tuvo tiempo de recibirla en sus brazos, para evitarle un golpe.

Cuando, arrastrada por el grito, acudió la familia, con luz, Jacinta, vuelta en sí, arrancóse violentamente de los brazos de su novio y refugiándose en los de su madre, exclamó, señalando a Roberto:

—¡Por favor, mamá! ¡Sáquenlo de aquí! ¡Es un caníbal!

Manuel PÉREZ Y PÉREZ.

Escamoteo rentístico

Los que quieren defender el alto precio de los alquileres, suelen recurrir a un argumento sobre el cálculo de su rendimiento, que envuelve un engaño gravísimo.

Ese falso argumento lo he oído varias veces y ahora lo encuentro públicamente empleado por un senador, al discutirse la ley de alquileres. Ley que, por otra parte, yo no apoyo ni mucho menos.

Son cosas de socialistas,
de las que nunca hice caso.

El argumento que se hace en favor de los propietarios, viene así expuesto en la crónica parlamentaria de "La Nación":

"Interviniendo luego en el debate el señor Zabala, se refirió a los precios que rigen actualmente para los alquileres, con el fin de demostrar que no son tan elevados.

A ese efecto citó algunos datos estadísticos, de los que resulta que los alquileres no producen actualmente un interés proporcional al capital invertido. Mencionó las estadísticas del Banco de la Provincia y del Banco Hipotecario Nacional y otras instituciones similares, de las que resulta que el promedio de los alquileres equivale a un 5.2 o|o, 6 o|o y 7 o|o de interés sobre el capital."

Parece, a primera vista, que esa demostración del razonable interés producido por el capital que representan las propiedades, fuera concluyente. Pero esa demostración no vale nada, ni nada justifica.

Y no se crea que hablo desde un punto de vista bolcheviqui o cualquier otro de los que niegan la legitimidad del capital y el interés.

Nada de eso. Yo sé y sostengo que el interés del capital es legítimo y conveniente al bien social. Admito que un interés del 5 al 7 % es ahora en Buenos Aires una tasa aceptable, pues así resulta de la suprema e inconmovible ley de la oferta y la demanda. Admito también que sean verdaderas las estadísticas que el señor Zabala aduce.

Pero, con todo, su razonamiento es falso, porque hay en él un escamoteo de valores, que se puede comprender mediante los siguientes ejemplos:

Si yo compro un piano por *mil* pesos y lo alquilo en *sesenta* pesos al año, puedo decir que yo cobro un interés del *seis* por ciento, que es muy justo y razonable. Y también será muy lícito que cobre, además, un tanto por ciento de amortización, porque como el piano se desgasta y cada vez vale menos, necesito ir recuperando su importe, porque si no, al cabo de quince o veinte años me quedaría sin el importe y sin el instrumento. Tengo, en suma, derecho, punto más o menos, a un 6 % de interés y un 3, 4 ó 5 % como amortización. Digamos, en conjunto, el 10 %. Cien pesos en total, pero el verdadero interés son los sesenta.

Pero cuando se trata de una casa, ya el asunto varía mucho, porque una casa no se alquila sola, como si fuera un piano, sino que va junto en el trato el alquiler del terreno en que está edificada.

Y en el terreno está el busilis, porque el terreno *suele valorizarse.*

Supongamos que yo compré hace 20 años un terreno en 50.000 pesos y le edifiqué una casa que me costó otros 50.000.

Para hacer el cálculo del alquiler que podía esperar cobrar por ella, a la tasa usual del 6 %, yo calculé el 6 % de 100.000, o sean 6.000 pesos anuales.

A esos, por de contado, le agregué, para cargarlos en el alquiler, los gastos o pérdidas por impuestos, reparaciones, tiempo que pudiera estar desocupada y posibles faltas de pago, amortización del edificio, etc. Apartado todo esto que, bien calculado, no es ganancia, me quedaba un interés del 6 % limpio y claro.

Pero hoy me encuentro con que el terreno se ha valorizado mucho en los 20 años, y, a tenor de los precios obtenidos por otros vendidos en las cercanías, puedo decir que el mío vale 100.000. Si añado los 50.000 de la casa, tenemos que mi finca vale 150.000

Ahora bien. Según el senador Zabala y los que como él piensan, yo tendré derecho para cobrar de alquiler 9.000 pesos, y decir que sólo cobro el 6 %, puesto que *mi capital* es de 150.000. Pero eso no es verdad. Si hoy cobro un aquiler anual de *nueve mil* pesos, en realidad estoy sacando un interés del *nueve %* al dinero que invertí en la compra de la finca.

Y eso ya es usura. Una usura enmascarada, pero muy efectiva para el que la cobra... y, sobre todo, para el que la paga.

Porque ha de observarse que el piano no se valorizaba en manos del inquilino, sino que al contrario se iba destruyendo. Al cabo, digamos, de 20 años, ya no habría piano, bien que yo tendría amortizados mis mil pesos, pero nada más.

En el caso de la finca, al cabo de 20 años yo tengo un edificio de menos valor; mas como ha sido amortizado su desgaste, estoy à mano en cuanto al edificio, lo mismo que en el caso del piano.

Pero los *cincuenta mil* pesos más de valor que ha llegado a tener el terreno, no son dinero del que yo puse. Y, sin embargo. ahí están. Si yo vendo la finca, valdrá realmente 50.000 pesos más de lo que me costó.

¿Quién ha puesto esos cicuenta mil pesos?

No los he puesto yo. Los ha puesto la sociedad en general con su trabajo, aumento de población, obras públicas, etcétera. etc.

Ese aumento se habría producido aunque yo no hubiera contribuído a él con nada. Aunque yo hubiera estado ausente del país.

Aunque hubiera estado esos 20 años sumido en un sueño cataléptico, al despertarme encontraría ese aumento de 50.000 pesos en mi fortuna.

¿Tengo derecho a esos 50.000 pesos?

¿Tengo derecho a cobrar interés por esa cantidad?

¿Tengo derecho a sumarlos a los 100.000 que invertí primero, y decir que ahora, cobrando un alquiler de 9.000 pesos, estoy cobrando el mismo interés por *mi* dinero, el mismo 6 %, que cuando cobraba 6.000?

El señor senador Zabala diría que sí, según se desprende del argumento citado.

Yo digo rotundamente que no. Que esos cincuenta mil pesos se los robó a alguien o alguien me los regala.

Porque, como dice repetidas veces Henry George, y no hay que darle vuelta, sólo existen tres maneras de adquirir riquezas: el *trabajo*, la *dádiva* o el *robo*.

Como el trabajo, en este caso, no ha figurado por mi parte, no quedan como fuentes posibles, sino la dádiva o el robo.

En realidad, las dos han intervenido. Sucede que la existencia de la *propiedad privada de la tierra* es la causa de que vengan injustamente a mi bolsillo esos aumentos de valor.

Esa absurda forma de propiedad es la que nos rige. La que fué establecida por el bárbaro derecho romano y está copiada en los códigos civiles de los países modernos.

"El Código Civil vigente *roba* gran parte de su trabajo a toda la sociedad, y se lo *regala* a los propietarios del suelo."

En este aforismo está contenida en síntesis, no sólo la cuestión de los alquileres, sino toda la cuestión social.

C. VILLALOBOS DOMÍNGUEZ.

Según las confesiones de un médico inglés entregado al abuso de la cocaína, los peores venenos, el haschich, la morfina, el alcohol, no llegan a producir torturas tan terribles como la cocaína. Cuando ha pasado el primer período de excitación, las más trágicas alucinaciones persiguen a la desgraciada víctima de la terrible droga. El cocainómano no se ve, como el alcohólico, perseguido por legiones de ratas imaginarias; pero se siente devorado vivo por miríadas de gusanos que corren sobre su piel y que invaden sus ropas; oye a grandes distancias, a los transeuntes que pasan por las calles, proferir amenazas contra él; oye a los animales conspirar su muerte; se ve rodeado de puñales y de revólveres dirigidos contra su pecho.

No se debe leer nunca en la cama en una posición horizontal; esto provoca una tensión del nervio óptico muy fatigosa para la vista. Si la costumbre a este respecto fuese más fuerte que la voluntad, atenúese por lo menos el inconveniente por medio de este tratamiento: báñense todas las noches los ojos en agua salada, pero no demasiado salada, a fin de evitar una sensación de ardor. Nada es más fortificante que esto para la vista, y existen muchísimas personas que conservan perfectamente la vista por medio de este simple fortificante tónico. No debe forzarse nunca los ojos para trabajar o leer con luz insuficiente o muy alejada de la persona; esto es tan peligroso para la vista como la lectura de un libro a la ardiente luz del sol.

Entre los hombres célebres que han llegado a alcanzar una larga edad dedicada al trabajo, pueden citarse, en Francia, a Crebillón padre, que compuso su última tragedia a la edad de ochenta y un años; a Voltaire, que a los ochenta y tres años tenía aún el espíritu más activo y poderoso de Europa; a Víctor Hugo, que murió en plena labor literaria; a Chevreul, etcétera.

PÁGINA AMENA



—Yo quiero ir al circo, papá, a ver el hombre gordo.



—¿Cree usted que trae desgracia casarse en día viernes, señorita?
—Su declaración me toma de sorpresa, Arturo... Si se empeña usted en que nos casemos un viernes, estoy conforme. No soy supersticiosa.



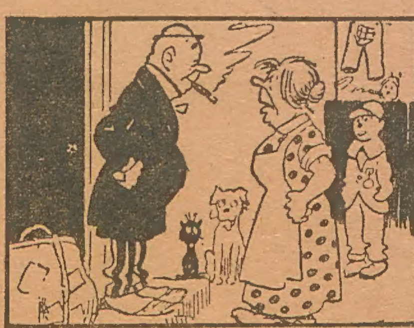
—¿Se cree usted que soy algún tonto?
—No sé, señor; hace recién dos días que estoy a su servicio.



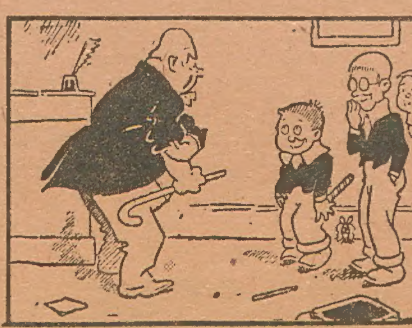
—Si compro una docena de manzanas por veinte centavos, ¿cuánto vale cada una de ellas?
—Una bicoca.



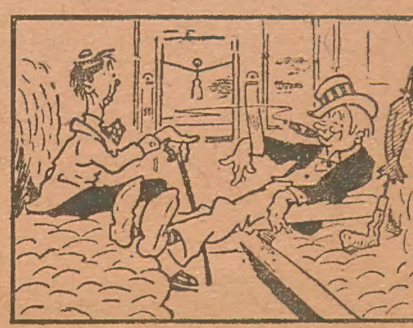
—¿No has estado nunca en una escuela de tartamudos?
—No; mi tartamudez es natural.



—¿Y te atreves todavía a mirarme a la cara?
—¿Qué quieres? Se acostumbra uno a todo.



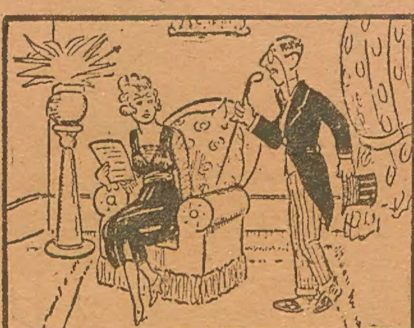
—¿Qué es tu padre?
—Mi padre ha muerto.
—¿Y antes de morir?
—Estaba vivo.



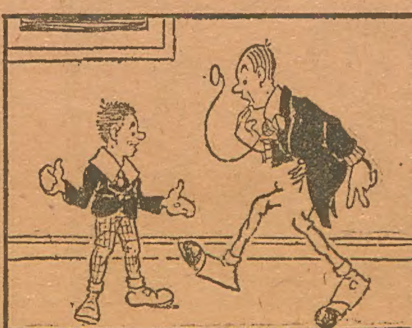
—¿No has estado nunca en un accidente ferroviario?
—Sí, una vez que besé a una joven en un túnel y que viajaba con su padre.



—¿Por qué le has quitado el pedazo de torta a tu hermanita?
—Porque tú me dices siempre que debo tomar la parte de ella...



—¿Le agrada mi poema? Ha sido inspirado por usted...
—¿Yo también le he inspirado las barbaridades que dice?



—Mi hermana no puede venir a verlo hasta que usted no me dé un peso.
—Toma el peso, pero ¿por qué no puede venir Julia?
—Porque yo le escondí los dientes postizos.



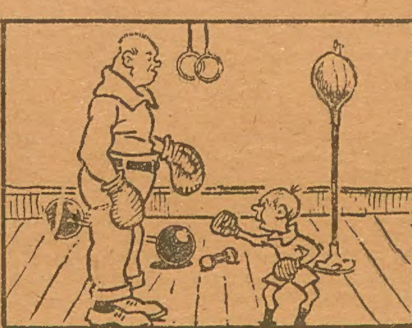
—¿Qué tiene, mozo?
—Patas de chancho, sesos de ternera...
—Hombre, no me interesa saber eso. Le pregunto qué hay para comer.



—¿De modo que a tu hermano le gustaría ser médico?
—Sí, pero lo que es hasta ahora, no sabe matar ni una mosca siquiera.



—¿No ha visto los chistes que le dejé, señor director?
—No; los he leído... pero no los he visto.



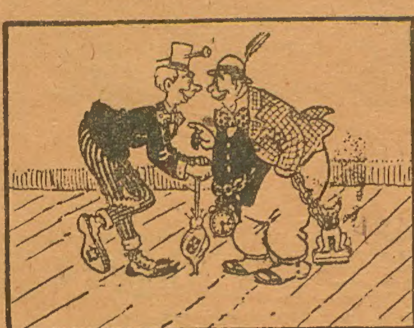
—Ya sabes, hijito. No se puede pegar de la cintura para abajo.



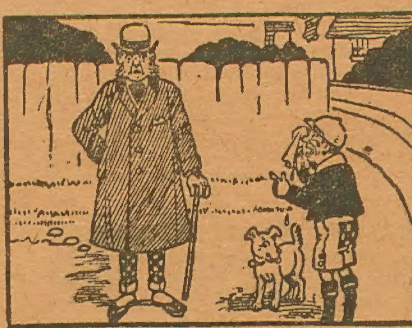
—¿No te da vergüenza fumar cigarrillos?
—¿Qué quiere que haga si no tengo para habanos?



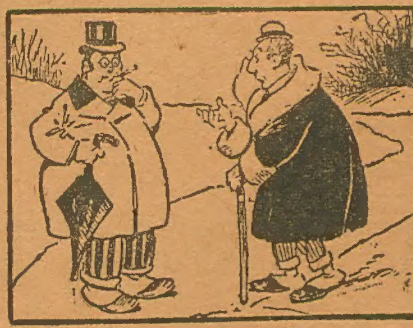
—Viéndote así, pareces una gallina, abuelito.
—¿Por qué?
—Porque te has sentado sobre un huevo.



—El autor de la obra de anoche, debe ser un buen prestidigitador. Al finalizar el primer acto, habían desaparecido más de trescientas personas.



—¿Lloras porque te ha pegado tu padre? Eso no es un motivo para que te aflijas tanto.
—Es que mi padre es el que toca el bombo en la banda.



—¿Es cierto que en su negocio hubo un principio de incendio?
—Sí, pero los bomberos llegaron a tiempo y pudieron extinguirlo... desgraciadamente.

LA LIBERTAD DE TRABAJO

Vivimos en época de equívocos sobre la libertad de trabajo: ella consistiría, por lo visto, en agremiarse bajo la férula de los patrones... ¿Se realizará en la República Argentina este generoso ideal? En tal caso habríamos dado el ejemplo a todos los países del mundo, empezando por Inglaterra y los Estados Unidos.

Los obreros, en cuanto a ellos, suelen hablar poco de la libertad de trabajo. La palabra libertad es hermosa, y vale la pena de rendirle siquiera el homenaje del silencio. Pero todos sabemos, o por lo menos sentimos, que la libertad en general es el resultado de la restricción, y aun de la abolición, de muchas libertades; por ejemplo: la de portar armas, la de correr a toda velocidad en automóvil, la de instalar un polvorín en Reconquista y Cangallo, la de construir un rascacielos de 80 metros en Florida y Sarmiento.

El hombre en plena libertad, no pudiendo estar sometido a leyes ni autoridades, se vería también obligado a defender su libertad por sus propios y particulares medios. El resultado sería que a raíz de contiendas para defender o para imponer su libertad, se pasase la mayor parte de la vida amarrado a un árbol.

Por lo que toca a la libertad de trabajo, la legislación moderna no ha hecho más que restringirla. La ley de descanso dominical es un atentado a la libertad de trabajo. Las leyes reglamentarias del trabajo de la mujer y el niño y del trabajo nocturno son otros atentados a la misma libertad. Y así podríamos ir citando uno tras otro atentado, sobre todo si saliéndonos de la legislación argentina nos pasásemos a la legislación europea.

Y, por ejemplo, las leyes californianas contra la inmigración chino-japonesa. Ese es un notable caso de restricción de la libertad de trabajo por las clases conservadoras, en perjuicio de su egoísmo particular y de su interés inmediato.

Cuando se trata de libertades en principio legítimas, no es sin mucha cautela que el hombre se decida a combatirlas de palabra ni interesarlas de obra. Tal ocurre con la libertad de trabajo. Pero hay cosas más altas, más grandes, más substanciales que esta libertad, y cuando el hombre alcanza a percibir que ella las afecta, los conservadores hacen lo que hicieron los conservadores californianos en el caso de la inmigración chino-japonesa. Cuando no lo hacen, es que ya no se trata de conservadores, sino de degenerados morales de su medio social. Nuestros lectores saben muy bien que esos elementos existen, pues ni siquiera faltan—para no citar a los políticos venales ni a los comerciantes fraudistas—los que lucran con la explotación del vicio. Claro está, para esos no existe más que su siniestro egoísmo; y tanto si su género de actividad es legítima como si no, tanto si en principio es útil como si es nociva desde luego, ellos pretenderán siempre sacrificar a su interés privado esas cosas substanciales en cuyo derredor toda la sociedad, ricos y pobres, forma la guardia, y que al cabo se resuelven en la nación y en la sociedad mismas.

Hoy se sigue entre nosotros, invocando la libertad de trabajo, una campaña insensata contra la organización obrera, es decir, contra las cosas sostenidas por este armazón. La libertad de trabajo que propugnan quiere decir que el patrón imponga, si quiere, el máximo posible de horas de trabajo, el máximo posible de esfuerzo, y el mínimo posible de salario. Quiere destruirse, verbigracia, la "imposición tiránica" por la cual el obrero se niega a cargar a hombros una carga que exceda del peso estipulado, o por la cual el mismo obrero exige el suplemento de salario estipulado para el caso de que trabaje bajo una temperatura más alta que la normal. Quieren destruirse todas las pequeñas conquistas por las cuales se impide que se aplique al trabajador la misma moral que se aplica al consumidor cuando se le roba en el peso o en la calidad, o cuando se le hace pasar artículo falsificado o averiado por artículo noble y legítimo. La libertad de trabajo sería aquella por la cual el obrero tuviese que aguantar por el mismo salario unos cuantos kilos más sobre los hombros, unos cuantos grados más de temperatura, un momento más de trabajo...

GENTE NO "DESEABLE"



El poeta que nos "da la lata".

¿Son las clases conservadoras partidarias de la libertad de trabajo? A primera vista, esta pregunta parece tener fácil respuesta en la afirmativa. Sin embargo, los grandes industriales del mundo, que en virtud de su propio encumbramiento han llegado a divisar las cosas desde la misma altura que los estadistas y sociólogos, comprenden que los conceptos sobre libertad de trabajo, libertad de comercio, etc., dominantes entre el vulgo conservador, son tan rudimentarios y simplistas como los que sobre organización social dominan entre los obreros revolucionarios.

La libertad de enseñanza, inscrita en nuestra Constitución, es un dogma abolido: no es posible que la Nación confíe a cualquiera la educación de sus hijos, para que los eduque como quiera. La libertad de comercio sólo se entiende dentro del Código y de la gran variedad de leyes que la condicionan y que la estrechan cada vez de más cerca. El mismo dogma de la libertad de trabajo ha sido tocado por la ley (ya lo habíamos visto). Esos dogmas, por los cuales se pretende traer lo absoluto al régimen de la vida de relación en el seno de una sociedad—lo cual es lo mismo que querer pinchar una aceituna con una naranja,—ya no prevalecen sino entre los conservadores del montón.

Apenas las clases conservadoras se hacen cargo de la trascendencia funesta de alguna libertad, piden la supresión o la limitación de la misma. Y conste que aquí nos referimos a las actitudes extrañas al egoísmo particular y al interés inmediato de esas clases, por ejemplo, las leyes ca-

Pero esta libertad de trabajo no podría prevalecer. Si ella subsistió, fué en los tiempos en que eran desconocidas o estaban más en pañales que hoy las nuevas ciencias de la estadística y de la medicina social. El hombre no es fuente inagotable de fuerza de trabajo, y sometido al extorsivo sistema de la libertad del mismo, pronto las revelaciones de la estadística sobre sus consecuencias, y los consiguientes clamores de la medicina social, conmoverían hasta sus más íntimas capas—¡quién se lo dijera a los conservadores profesionales!—el sentimiento conservador de la sociedad.

EN EL MUNDO DEL CINE


Will Rogers, cuyo retrato no se atreve a enviar a sus admiradores, para no desilusionarlos estéticamente.

indio y su madre era un poco mestiza, sin que esto impidiese que la familia contase con legítimos ascendientes irlandeses. Detrás de los ojitos grises de Will se ríen del espectáculo de la vida las almas de las razas más antiguas del universo.

Rogers nació en el rancho que poseía su padre, doce millas al norte de Claremore, Oklahoma, que era por enton-


Theda Bara, que en la actualidad alcanzaba grandes triunfos en el teatro, ha tenido que retirarse de él por una repentina enfermedad.

ces el territorio de los indios Chero-

El papá de Jaimito.—Si en los ojos de Will Rogers no brillase, intermitente, un relámpago humorístico, se le tomaría inevitablemente por un hombre tímido y apocado.

Los ascendientes de Will Rogers son


William S. Hart, que al terminar su contrato parece estar decidido a no intervenir en el arte mudo si no es como autor de argumentos.

lo más mezclado que pueda suponerse. Su padre tenía algo de kees. Will se enorgullece de su padre que representó a la tribu, por muchos años, como senador y que figuró entre los convencionales que dictaron la constitución del estado de Oklahoma.

Su padre quiso hacer de Will un sabio, y lo envió a todos los colegios del estado, uno tras otro, naturalmente, y a medida que su querido hijo se hacía insoportable en los colegios precedentes. Cuando Will hubo llegado al cuarto libro de lectura del curso de Mc Guffey, se declaró satisfecho y pensó en lograrse por sí mismo mejores destinos.

Se hizo cow-boy, pasó a Sud América, viajó por Africa, volvió a los Estados Unidos, donde obtuvo un tal éxito como actor de la famosa compañía Ziegfeld de variedades que la Goldwyn lo contrató para actuar en cine. En este nuevo incomparable enlazador era asimismo un artista de valía, pe-

GALERÍA CINEMATOGRÁFICA. — HOBART BOSWORTH


La situación artística de Hobart Bosworth resulta completamente excepcional en la pantalla: la de un actor que asciende a "astro" por sus caracterizaciones de hombres maduros o ancianos.
Su éxito no ha sido el éxito fácil de los galancetes remilgados y cuyo mérito se debe, por partes iguales, al sastre, al peluquero y al avisador, sino el triunfo de un arte mímico vigoroso y concienzudo.
Pocos intérpretes sirven tan eficazmente los intereses superiores de la cinematografía en igual grado que Hobart Bosworth.


Mary Pickford, la eximia artista a quien el argumento de una película le ha obligado a formar una compañía cosmopolita.


Alla Nazimova. La exótica artista que formó una fiesta original en colaboración con su compañera, festejando el cumpleaños de su esposo.

miliar de cuantos ha recorrido, Will se impuso de inmediato.

En un principio se le consideró, o se fingió considerarlo, únicamente por su maravillosa destreza en el manejo del lazo, en lo que nadie le supera; más tarde, fué forzoso reconocer que el in-

se a su físico nada favorecedor.

Rogers está tan convencido de no deber nada a su gallardía corporal que, ni a los aficionados de ambos sexos que se lo piden encarecidamente, envía su retrato.

—Temo — confiesa—que me tomen por un pájaro del mismo plumaje que dio, como si le resultase el más fa-


Somerset Maugham, el famoso autor inglés que se ha contratado con la Paramount para suministrarle argumentos.

(Sigue en la otra página).

Wallace Reid y que mi fotografía los desencante.

Actuar en una película con Will Rogers, supone pasar momentos de frecuente hilaridad. Nadie, ni el director, ni el fotógrafo, ni sus camaradas, contienen la risa ante ciertas ocurrencias sugeridas a Will por las películas que le hacen interpretar. Lo más a menudo, los letreros que en ellas aparecen, no hacen más que transcribir esas ocurrencias de su protagonista.

La mayor distracción de Rogers consiste en ejercitarse con el lazo y a ella dedica todos los momentos que le dejan libres sus tareas artísticas. Es amigo de todos los cow-boy de los alrededores y departe con ellos, de cuestiones camperas, lo más amistosamente del mundo.



Montagu Thacker, el "Fairbanks" inglés en un papel gauchesco.

Actualmente Rogers posee una bella y pintoresca posesión en Beverly Hills, donde ha creado un teatro y hasta un circo para sus tres hijos. En ella no falta nada de lo que a éstos puede divertirlos: pistas, piletas de natación, perros, caballos, etc.

Uno de sus hijos, Jaimito, ya ha intervenido en películas del papá y éste lo quiere tanto que se le conoce no menos por su nombre, hoy célebre, que por el apodo de "el papá de Jaimito".

Mary Pickford está muy atareada eligiendo intérpretes que la acompañen en su próxima película "La luz del amor".

En ella intervienen americanos, italianos, griegos, franceses, ingleses, rusos, y se requieren representantes típicos de las distintas razas.

Nazimova dió recientemente una interesante fiesta, festejando el cumpleaños de su esposo.

Casi todas las notabilidades de la pantalla concurrieron... vestidas de chicos y chicas.

Somerset Maugham, el famoso autor inglés, ha firmado un contrato con la Paramount que lo obliga a suministrar argumentos cinematográficos para dicha compañía.

Se habla de Elsie Ferguson como la probable intérprete de la primera de las producciones de Somerset Maugham.

Por haber terminado el último contrato de William S. Hart con la Paramount, ha vuelto a comentarse el posible y tan anunciado retiro del famoso actor gauchesco.

Se da casi por seguro que Hart ya no intervendrá en el cine sino como autor de argumentos. No hay quien no prefiriese verlo actuar como intérprete que como argumentista.



Jackie Coogan, el diminuto actor que acompaña a Carlitos

Una súbita enfermedad ha provocado el retiro de Theda Bara de la escena teatral y la interrupción de sus representaciones de "La llama azul".

Jackie Coogan, que acompaña a Carlitos en la película "El pibe", ha recibido ofertas hasta de 1500 dólares semanales, por actuar en diversas compañías.

Se cuenta que en una exhibición privada de dicha película, y a la que asistía Elinor Glyn, la célebre autora inglesa, ésta le dijo a Chaplin:

—Usted debe adoptar a ese chico, es maravilloso, maravilloso.

Carlitos sonrió, contestando:

—Me gustaría saber quién sería capaz de sacar Jackie a su padre irlandés y a su madre española.

El Fairbanks inglés.—Aunque Montagu-Thacker ha nacido en Sud Africa y actuado allí en la escena muda local, es inglés, pues nació bajo la bandera británica y de padres ingleses.

La carrera cinematográfica de Thacker se debe al célebre empresario Harry Morran, quien lo contrató para actuar de jockey en la película "Bars of Iron", versión de la famosa novela de Ethel Dells.

Después de esto, Montagu-Thacker actuó en once papeles distintos de la película "The game of Life"—lo que establece probablemente un record de versatilidad—y en varias otras producciones de índole aventurera o gauchesca.

En esas producciones que exigen de su protagonista una agilidad y un vigor extraordinarios, Thacker ha estado a la altura requerida por sus interpretaciones y, sin eclipsarlos, ha recordado a los más famosos especialistas norteamericanos en caracterizaciones similares.

En Inglaterra, donde el arte mudo nacional se esfuerza en descubrir y popularizar nuevos talentos, Montagu Love es corrientemente llamado "el Fairbanks inglés".

Entre sus compañeras de arte, Montagu-Thacker admira mucho a Miss Winter, con la que actuó en varias películas, y que es una de las favoritas del público británico.

He aquí lo que dicen algunas estrellas del sexo al que pertenecen:

Ethel Clayton, que las mujeres son insoportables;

Mae Murray, que son inútiles;

Elaine Hammerstein, que carecen de importancia;

Pauline Frederick, qué no tienen cabeza;

Alice Joyce, que son antiestéticas;

Corina Griffith, que no son maravillosas;

Gloria Swanson, que los hombres están mejor sin ellas.

¿Qué piensan de estas opinioncitas los admiradores de las mencionadas opinadoras?

Sir Rabindranath Tagore, al que se llama el Shakespeare de la India, ha donado a Miss Laurel E. Miller todos los derechos que devenguen las adaptaciones cinematográficas de sus obras.

Perla White está en Bermuda, impresionando su próxima película "Mujer o tigre".

El comandante del servicio aéreo de la isla ha puesto a disposición de la artista un aeroplano en el que la artista hace todas las diligencias a que la obliga la impresión de dicha película.

Warren Kerrigan ha formado como tantos otros, una compañía propia.

Se anuncia que Roscoe Arbuckle y Dorothy Wallace contraerán enlace próximamente.

El hombre más odiado del mundo.—¿Se acuerdan ustedes del capitán del submarino que, en "Detrás de la puerta", separa al protagonista de su esposa? ¿Si? Pues es Wallace Beery, al que, por los papeles que representa, se le puede llamar sin exageración el hombre del mundo que ha despertado más odios por su labor en el más popular de todos los artes.

Wallace Beery comenzó su carrera artística como domador de elefantes.

Después descubrió que tenía una voz abundante y decidió emplearla en la opereta.

La oportunidad de mostrarse como gran actor, llegó para Beery cuando se le confiaron los papeles de "villano" cinematográfico.

EL CONFLICTO TEATRAL



Asamblea de 3.000 personas realizada la semana anterior por la Federación de Gente de Tea tro, para eliminar a los que se oponen al libre desarrollo del teatro argentino.—A la izquierda: El actor Márquez dando lectura al informe condenando a los enemigos de la F. de G. de T.

CORDOBA

EL PERIODO LEGISLATIVO



El gobernador y el vice en el acto de apertura del período legislativo de 1921

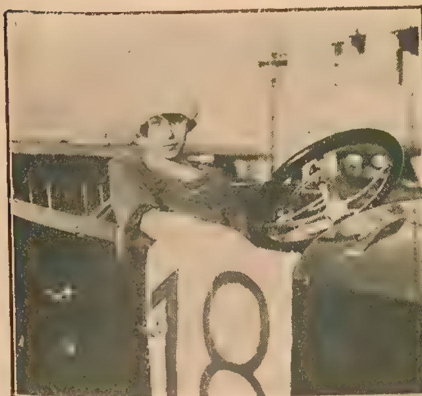
NUEVO RECTO



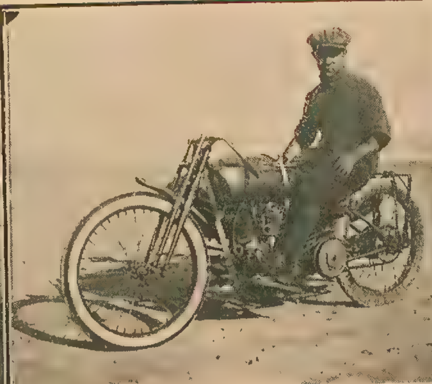
Estudiantes acompañando al candidato de la Federación por ellos proclamado para rector
Fots. Arena.

MONTEVIDEO

NOTAS DEPORTIVAS



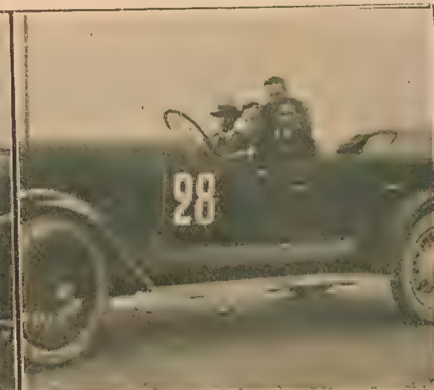
Señorita de Arboza, ganadora de la carrera de automóviles para señoritas.



Gervasio Núñez, campeón de motocicleta



Jorge Perrin, ganador de todas las categorías.



Coche ganador de la categoría turismo
Fots. Adami

EL HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS, DE LA PLATA. — UNA IGNOMINIA DE LA ADMINISTRACION PROVINCIAL



Desoladora perspectiva de una especie de toldería que en la gran ciudad de La Plata llena las funciones de hospital de infecciosos.

Si bien en determinadas circunstancias una imputación de desidia a la administración oficial puede parecer apasionada, en este caso, la información gráfica tiene una triste e insospechable elocuencia, superior a todo comentario

El caso del titulado ''Hospital San Juan de Dios'', de La Plata, es un desconcertante bochorno para la administración provincial. En el primer estado argentino, en la provincia de Buenos Aires, con dos millones de habitantes, tres galpones en estado de derrumbe y unas inicuas taperas están destinadas a llenar el servicio de único hospital de infecciosos que sería a su vez un temible foco de infección, si la actividad y el sacrificio de la dirección del mismo y del personal que lo atiende no tratase de suplir con los desvelos posibles, las omisiones y deficiencias imputables a la incalificable indiferencia oficial.

A ese establecimiento, cuya misión higiénica debería ser trascendental, recurren los enfermos menesterosos de todos los partidos de la provincia, que por no hallar allí ni capacidad ni las elementales garantías de higiene y aislamiento, necesitan volver a las infectas comisarías de campaña a propagar las epidemias, contra cuyo peligro claman en vano los mentores de la salud pública.

Tuberculosos, leprosos, bubónicos, sifilíticos, etc., hacinados en unos cuantos galpones amenazados de ruina e invadidos por las ratas, constituyen un justificado motivo de alarma para la sociedad platense. Celoso de su misión profesional y del bienestar público, el Centro Estudiantes de Medicina de La Plata, ha tomado a su cargo la campaña de evidenciar esta ignominia administrativa, cuya responsabilidad recae en los gobiernos provinciales que no han sabido o no han querido atender tan grave servicio público.

Y adviértase que esta vergüenza de que informa nuestra nota gráfica, ante la cual vienen pasando indiferentes los gobiernos provinciales que viven la satrapía de las ambiciones políticas, es más irritante si se considera que ella se produce en una ciudad argentina de magnificencia singular y que ostentamos como gala de estética urbana.





El pintoresco pabellón de baños para enfermos convalecientes. En el interior pueden verse unos tachitos habilitados por los mismos enfermos, para las más elementales funciones higiénicas.

Al pie del descalabrado local que sirve de cocina, una de las canaletas de aguas servidas e infectas que cruzan al descubierto el terreno del hospital



En esta misera tapera se hallan instaladas la administración del establecimiento y la pieza particular del administrador.



Una de las más ineludibles dependencias del hospital, penetrar en cuyo interior constituye una tentativa de suicidio.



Cocina y dependencias del establecimiento, en galpones destartalados e inmundos, viveros de ratas y de todo género de alimañas.



Pabellón en derrumbe, cuyos enfermos fueron trasladados y amontonados en los otros galpones, amenazados de igual peligro.



Flamante pieza de baño, reñida con el confort y la higiene, destinada, sin embargo, al servicio de numerosos enfermos contagiosos graves.



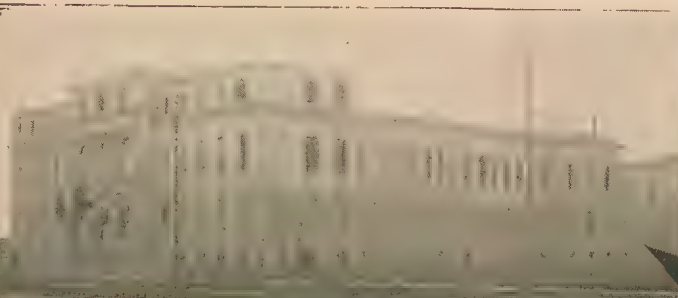
El único recreo de los enfermos convalecientes, que se debaten entre la ruina y la muerte en tan desastrada residencia.



Abrevadero primitivo y poco higiénico al servicio de personal y enfermos.



El simple y rural sistema de bretes, es allí el único medio de reparar a los enfermos de las epidemias más temibles



Magnífico edificio del Policlínico que, por la incuria oficial, permanece desde hace años inhabilitado para servicios de hospitalización y que, como contraste, se eleva a pocos pasos del hospital de infecciosos.



A pesar de la reproducción de ratas para que son propicios, estos arruinados galpones son los únicos disponibles para el aislamiento de bubónicos, leprosos, etc.

Fots. Cabada.

LA PLATA. — PIDIENDO LA INTERVENCION



Legisladores nacionales y provinciales, autoridades y otras personas en el escenario del teatro Argentino durante la reunión efectuada para pedir al gobierno la intervención en la provincia.



Aspecto de la sala del teatro Argentino durante el comicio de protesta por la actuación gubernativa del Dr. Crotto.

Fots. Minotto I. Manes.

ANIVERSARIO



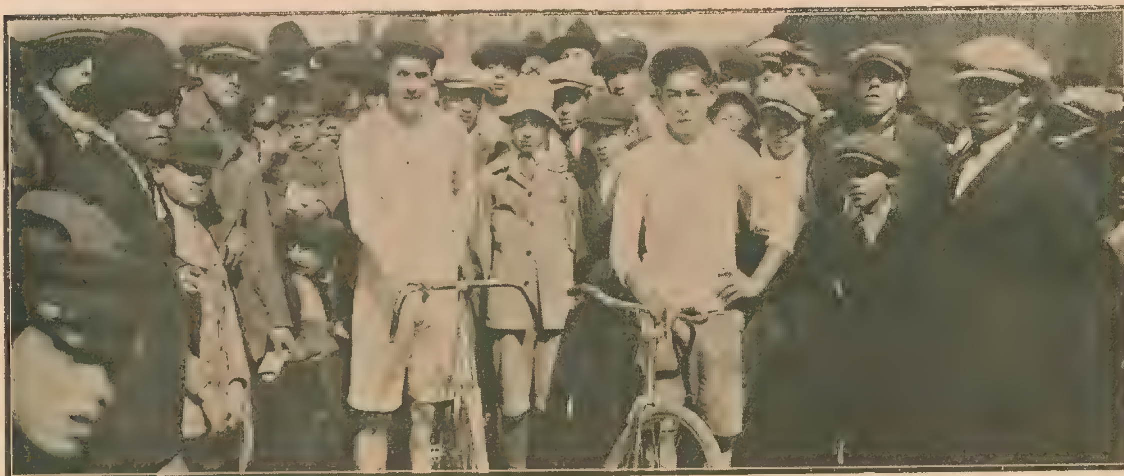
Asistentes a la fiesta organizada por la sociedad italiana "Anita Garibaldi", para celebrar el 10.° aniversario de su fundación.



Reunión de los maestros en que se rechazó la proposición del presidente del Consejo General de Educación y se decidió la huelga.

Fots. Martin.

RIO CUARTO (CORDOBA)



Fernando Postigo y Tomás César, ganadores de la gran carrera de bicicletas Río Cuarto-Las Acequías-Río Cuarto.

PARANÁ. — CARRERA DE AUTOMÓVILES



El señor Raffo, ganador de la carrera de automóviles Paraná-Victoria-Paraná.

Fot. Gil.

MONTEVIDEO. — FIESTA PATRIÓTICA



Concurrentes del lunch con que el Centro Juventud Ibérica celebró el aniversario de la expulsión de las tropas francesas de España.



Asistentes a la velada con que la referida institución festejó la fecha histórica del 2 de Mayo.

Fots. Adami.

El aceite de coco para el lavado del cabello

Si quiere usted conservar su cabellera en buen estado, fíjese con qué la lava.

La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este es muy dañino, pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Puro aceite de coco mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que el jabón más costoso o cualquier otra cosa que pueda Ud. usar para el shampú. No perjudica el cabello en absoluto.

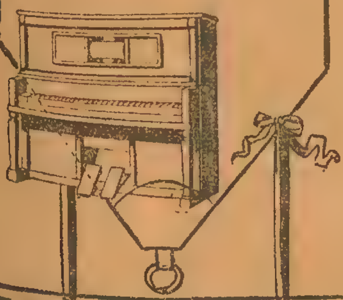


MAY ALLISON
Famosa Estrella del Cine.

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Con una o dos cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose fino, sedoso y lustroso.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para el uso de toda una familia durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

El abuso de los huevos crudos puede producir la enteritis.



LAS ROSAS HERMANAS

Y, érase como en los cuentos hadaicos, un Simón Laguna que sin padres ni parentelas en el mundo, ni letras aprendidas ni por aprender, ni bienes hallados ni en camino de hallar; quien desde la infancia únicamente sabía del dulce canturrear de las acequias y del murmullo de las selvas.

Corrían por la comarca leyendas muy sabrosas acerca de aquel muchacho desamparado, que saltaba por los cerros con las agilidades de las bestias montaraces. Quién decía haberle conocido en su venida al mundo como fruto ilegal entre cierto castellano y una salvaje de los valles: quién a su vez suponíale venido de lejanas regiones errante a través de los montes, como corzuelo fugitivo en procura de la hospitalidad de nuevas gentes.

Y como tal, creíase todo el mundo con derecho a utilizarlo en los propios menesteres a la vieja usanza de abolidas esclavitudes.

Así las cosas, Simón entró a los años en que los naturales razonamientos de los hombres comienzan a determinar los actos más elementales de la voluntad. No mal recordadas enseñanzas del cura y mejor aprovechados ejemplos de la gente a quien había servido, le dieron a entender bien pronto y dentro del límite de su capacidad, las mentiras de la vida, y le dieron a probar no pocos sinsabores. Los jóvenes de su tiempo, mirándole como hijo de fantásticas consejas, le abrumaron con impertinencias y chascarrillos. El mismo amor, que como la muerte se cuela a través de lo invulnerable hasta herir certeramente el corazón, trajo a su espíritu copioso caudal de amarguras.

Tosco, en la integridad de un temperamento ardiente como las canículas, y abierto como los horizontes; parecíale más duro que a los otros el recibimiento que deparábale la vida. Y tras muchas lágrimas, tras mucho debatir su ánimo en las más raras concepciones inspiradas por aquellos reveses; después de oír el consejo de las viejas llenas de supersticiones, el pobre Laguna buscó en las mesetas de las montañas, en un rincón solitario y fértil, la compañía de los cóndores y los vientos libres.

En aquel jirón medio peñascoso y medio agreste, solían crecer algunos arbustos, y abundar los tiernos pastos que sustentaban a los cabríos. Cuatro horcones y unas ramas traídas del monte cercano formaron la choza solitaria a manera de atalaya, desde la cual podía el "guaso" contemplar a sus anchas el panorama de la ciudad, inclinada lánguidamente sobre la enorme rampa que eslabonaba la falda del cerro con la cuenca del río. La soledad le enseñó a pensar. El infinito que se abría delante de su atónita mirada le reveló confortantes misterios de la contemplación.

Alguna vez, una de esas sombras humanas que van como perdidas por los caminos, llevadas por la ansiedad de morir siempre más lejos, reposó allí de sus fatigas durante los rigores del estío, y al partir le lejó, en las bordonas de una guitarra vieja, la clave de los rumores que más gustan al corazón.

Cierto día lúgubre y sombrío, el muchacho, acometido por el tedio bajó de la montaña con su mula y su vihuela, inducido por el esplendor de la vida que mostraba rumbosidades de fiesta. Con el afán de saborear los desconocidos dulzores de aquella orgía mundana dejó en olvido sus tristezas, y al correr de las emociones que se presentaban a su ánimo, pudo añadir a los primitivos rencores, nuevas revelaciones entre las bordonas; y cuando fatigado ya del jolgorio de aquellos días echó sus ojos hacia la meseta, sintió por vez primera el miedo de sí mismo. Quiso confundirse en el tumulto, buscó el desvío de su intento, y el frío abandono de las gentes retornadas a la ordinaria prosopopeya de su vivir cuidadano, le puso en dirección al senderito montañés.

Una "cenicienta" cualquiera, que le había oído cantar y le había admirado fuerte y voluntarioso, se iba también junto a él a lomo de paciente borriquito, alforjas vacías, y corazón ilusionado; con los labios entreabiertos, rumbo a las cumbres como queriendo aspirar la fresca brisa que allá tan lejos revoloteaba como danzas de una suprema ilusión.

Volvió la nueva primavera, y a la eclosión de los vergeles descubrió Simón Laguna y también Florinda su compañera, que al abrigo del rancho abrían sus cogollos dos rosales cuya simiento sin duda debió caer del pico de algún ave viajera, o ser transportada por los vientos. Poco después irrumpieron sus juegos de luces y perfumes dos rosas hermanas, dos caritas virginales ofrendando al Sol la tersura de sus pétalos deleitosos, a manera de labios encantados en el instante de iniciar el himno de la vida.

La pareja de enamorados cuidó con prolijo afán aquellos tiernos rosales. Fué hasta la vertiente de las aguas para subir en los "pillancos" el discreto caudal de frescura que aquéllas reclamaban cuando el aliento estival esparcía bocanadas de hoguera. Y en los días plúmbeos y blancos en que la testa del cerro se ponía galas de nieve, ellos, como padres con sus hijos, albergaban cariñosamente con mantas y ramas a los bellos rosales.



El alma de aquellas rosas debió sentir deleite supremo en tales ternuras; y al retornar los meses tibios, las flores hermanas habían atraído junto a sí a toda una floración de rosales. Volvieron éstos a ser cuidados, y escucharon, en medio del mutismo de muchas noches serenas, el murmullo de la dicha cerril conque Florinda y Simón contemplaban el firmamento, como queriendo descifrar en cada estrella el enigma de ese bien infinito cuyo símbolo se definía vagamente allá en el valle, sobre una cúpula de arcaicos contornos, en los trazos de una cruz.

Ya muy entrado en la entraña de la tierra el ardor del verano, vínose hasta ellos otro peregrino de la vida. Recibió albergue, comió pan moreno, sustentó sus languideces con leche de las cabras montañesas que apacentaba Simón.

Tenía el forastero en la mirada los flexibles centelleos del acero. Su garganta de líneas varoniles entonaba cantares que hacían vibrar de sentimiento. Sus dedos, diestros en acariciar el cordaje de la guitarra tenían algo de romance trovador.

Aquel nido, entonces, poblóse de inquietudes insospechadas, parecióle a Florinda que los amaneceres brillaban con luz nunca vista y que la soledad de las cumbres habíase animado con voces murmurantes de un sortilegio arrobador.

(Sigue en la otra página).

Comenzó a faltarles el agua a los rosales, pareció que Simón se empequeñecía ridículamente cada vez que el huésped arrancaba de su garganta un aire cantor.

Y si al pobre Laguna no se le acordaba mirar hacia las flores, ningún afecto, ni preocupación alguna, dirigía hacia ellas una leve mirada de amor.

Cierta mañana, a la hora en que el Sol no ha logrado todavía despejar el celaje nocturno; el amable y prodigioso forastero partió cuesta abajo, cruzó la villa, traspuso el valle, y rumbeó hacia las quebradas de enfrente, jinete en ágil montura, como visión terrible llevando a la grupa el trémulo cuerpo de Florinda que en pavor de la traición, huía hacia lo desconocido.

Simón Laguna, profundamente herido en lo más íntimo de un querer que había creído definitivo y hermoso, sintió renacer los añejos enconos y no bajó de la sierra por mucho tiempo.

Las rosas hermanas estuvieron a punto de agostarse por el abandono de aquel dolor, y una noche, cuando las brisas arreciaron sus rumores, todos los rosales hicieron desprender de los tallos el gemido de sus angustias.

El serrano se levantó al oirlas. Bajó a la vertiente y les dió de beber. Cuando amanecía, ellas, que ya eran muchas, entonaron el cántico de su gratitud exhalando esencias deleitosas. El corazón del gaucho recibió plenamente aquel bálsamo y aspiró como nunca un hálito de esperanza.

La guitarra, inocente cómplice de una desventura, enlutada con los colgajos de la telaraña, volvió a su temple y le dió el sabor de las vidalas.

Pareció que las fuerzas de la serranía, por largo tiempo adormecidas, volvían a la vida y alentaban la ilusión.

Empero, los malos días cayeron echando en aquella tierra su garra de tristeza, y Simón reagravó su herida de amor.

Miraba con fijeza la punta del peñasco, midiendo quizás el abismo que abría una enorme grieta, creyéndola tal vez la mejor sepultura. Pronto se puso viejo y holgazán. Sólo sentía lástima por los rosales que siguió abrigando en invierno y regando en estío. Pero alguna vez éstos multiplicáronse de tal modo, que a sí mismos podían albergarse.

Simón creyó que había nacido como las mulas, para morir tirado. Los surcos de sus lagrimales abriéronse como cicatrices a fuerza de llorar. Ya ni quería contemplar el valle donde la cúpula podía renovarle la leyenda misericordiosa del Cristo.

Sus llantos bajaron hasta el pie de los rosales. Los cantares hicieron pena en las flores nacientes, y el vergel, con esa inmutable ley de su evolución por la vida, se puso a discurrir. Parecía que por la meseta soplaban aires mortíferos. Algunas rosas yacían yertas al pie del pircal.

Cuando así convinieron las añejas cepas, el tiempo los amenazaba con las nieves cercanas.

Simón, que por bruto era manso y era ingenuo, tenía ya resuelto morirse, y no sabía qué muerte escoger.

"Pal invierno — pensaba — mi he caer encogío por la nevada"...

Entonces aquella familia de rosas hermanas que sentía con el alma del paisano, comprendió que llegaba el fin de su destino. Quiso aliviar sus días de angustia. Reunió en una brisa todo el poder de sus amores, arrancó de sus pechos toda la magia de sus perfumes, y una noche serena, mientras el guaso entraba al sopor de un sueño anheloso, aquella ofrenda le besó con su ósculo eterno... Con el alma tosca de Simón huyeron los postreros sahumerios del vergel y la montaña volvió a su aridez primitiva, mostrando al viajero el adusto peñasco sepulcral.

Santiago FUSTER CASTRESOY.

En Nueva York se hace verdadera vida subterránea. En efecto, cerca de 2.000.000 de personas pasan allí una parte del día debajo del nivel del suelo. Verdad es que no toda esta cantidad de personas para su tiempo entero en los subterráneos; pero, según la estadística, unas 20.000 almas, por lo menos, permanecen en ellos todas las horas de trabajo. Estas cifras comprenden más de 3.500 empleados de las diferentes líneas de ferrocarriles terrestres y entre los empleados hay muchos que rara vez ven el sol ni el mundo exterior.

En una carta autógrafa del eminente crítico y literato M. Taine, vendida en el hotel Drouot, se encuentra el siguiente consejo contra el spleen o aburrimiento.

"Imponerse diariamente dos o tres horas de una ocupación del espíritu, sin faltar jamás a este propósito, haciendo de él un asunto de honor, constituye un saludable remedio. Poco a poco va uno interesándose en la cosa que estudia, y se acaba ejecutando por placer lo que se comenzó con esfuerzo. Se contrae así un gusto, se toma interés por algo, se ve un objetivo en el porvenir, todos los días se llena alguna laguna de aquello que no se sabía, y se sueña involuntariamente en ello durante las horas desocupadas. Poco a poco la languidez del espíritu desaparece y se encuentra uno activo y fuerte."

Esta carta se vendió en 50 francos. Lo dicho en ella, la manera de decirlo y el hecho, sobre todo, de ser un pensamiento de la talla de Taine, valían sin duda algo más.

DESVENTURAS DE PELMAZO EL OLVIDADIZO



—Ve a buscarme un inflador para esta pelota de football—ordenó don Juan Cascarrabias a su hijo Pelmaso, agregando por vías de recomendación:—¡pero como te demores esta vez, menuda vá a ser la paliza que te vas a llevar!



Y como de costumbre, Pelmaso, a pesar de sus buenos propósitos, no bien hubo andado cien metros, maldito si se acordaba del inflador ni de la pelota ni de nada. Aquí lo tienen ustedes, por lo pronto, observando las peripecias de un jugador de golf.



Luego se llevó un susto mayúsculo viendo a un pobre señor que, disparando de un toro bravo, se enredó en los hilos de un alambrado.



Recién al ver a un ciclista dándole aire a los neumáticos de su bicicleta, se acordó del dichoso inflador, y la cara se le alargó lo menos un palmo pensando en las posibles consecuencias de su olvido.



—¡Con cien mil bombas! — exclamó de pronto don Juan, dando un brinco salvaje.— ¿Dónde diablos se habrá metido ese muchacho?



Y cansado de tanto esperar, se puso él mismo a inflar la pelota de football. A todo esto, un diablo de muchacho, viéndolo de tal guisa, arrojó por la ventana una flechita contra la pelota a medio inflar.



Y con tal puntería dirigió la flecha que no sólo dió en medio de la pelota, haciéndola estallar, sino que acabó por clavarse en la punta de la nariz de don Juan.



Llegó, por fin, Pelmaso con el inflador, y al ver la nariz de su padre vendada y los preparativos que hacía su progenitor, no le cupo ya la menor duda respecto a lo que le esperaba: una paliza de padre y señor mío. Y no se equivocó.

En Noruega no se permite votar a las personas que no están vacunadas.

MOVIMIENTO OBRERO Y PATRIOTISMO

Una de las primeras inculpaciones que el vulgo docto e indocto hace a los que arrogándose implícitamente el título de pioneers del pensamiento humano pretenden profesar ideas avanzadas, es la de que se proponen destruir la patria. ¿Qué quieren expresar con esto? Pues ello no es más claro que lo que dicen los que creen poder destruirla en efecto.

Cuando la patria no quiere decir nuestra propia patria particular, no expresa más que una idea general y abstracta, una cosa que no tiene existencia real, y que sólo existe idealmente en nuestra mente. Entonces decir la patria es lo mismo que decir el ave sin referirnos a ninguna ave determinada, cual en la frase poético-amorosa: "Eres como el ave", etc. ¿Cuál ave? ¿Como el ave del Paraíso, como ¡ay! el ave fría?... Como ninguna de esas; como el ave-idea, como el ave-ideal y esquemática, como el ave que no se puede cazar con pega-pega.

Y destruir la patria, ella in abstracto, es lo mismo que querer cazar ése pájaro con pega-pega. Para destruir algo en materia de patria, tendrían que destruir alguna patria particular y concreta, la nuestra o la del vecino, alguna patria con apellido: la patria argentina, la patria italiana, etc., nombres que, en verdad, más parecen de diarios que de patrias.

La humanidad nunca ha visto nacer y morir patrias, y sólo muy posteriormente se ha dado cuenta de esos hechos. Verbigracia: ¿cuándo nació la patria argentina? ¿Acaso el 25 de mayo de 1810, a tal hora del día? La patria argentina, entonces aun innominada, era anterior a ese acontecimiento de su historia, que sólo marca el momento decisivo de su paso a una existencia independiente. No es la independización lo que hace la patria, y al contrario, para la independización es menester la patria, lo mismo que para el guiso de liebre es menester siquiera un gato.

La humanidad nunca asistió al nacimiento ni a la muerte de las patrias, largo y misterioso proceso, sino, tan sólo, a su independización o al sojuzgamiento del respectivo pueblo a otro pueblo. No podríamos confundir la destrucción de una patria con la caída de una civilización y del imperio donde por así decirlo encarnaba. En realidad, mientras no identifiquemos la destrucción de una patria con la destrucción o la conquista integral de un pueblo, no tendremos idea de ella. Los españoles destruyeron las patrias azteca e incásica—con las cuales nada tienen que ver las modernas patrias mejicana y peruana;—los chilenos están terminando la destrucción de la patria araucana. La empresa de la rusificación de Polonia por los zares fué una empresa de destrucción de la patria polaca.

Hay que convenir en que los llamados hombres de ideas avanzadas no pretenden nada de esto ni tienen agallas para tanto. Sin contar que ellos les tienen rabia retrospectiva a Tamerlán, Napoleón y Pizarro. Todo lo que pretenden los hombres de ideas avanzadas—sólo que no es poco—es refundir en una sola todas las patrias, o mejor dicho, agruparlas bajo un solo estado o superestado. En una palabra, la Liga de las Naciones llevada a todas sus consecuencias. Pero eso sería hacer en el orden universal lo que nuestros padres hicieron en nuestro orden particular al confederar las antiguas provincias independientes o desorbitadas; lo que quisieran hacer ahora los centroamericanos, cuyos esfuerzos por constituir una confederación con San Salvador, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, y aun Panamá, creemos que son del dominio público; lo que quisieran hacer los muchos estadistas e intelectuales latinoamericanos que sin escandalizar el patriotismo de nadie piensan... o sueñan en una confederación de todos sus países.

¿Consideraríamos nosotros destruída la patria argentina por el hecho de que ella entrase a integrar una confederación latinoamericana? ¿Consideraríamos, aún, perdida nuestra independencia?... El patriotismo, pues, no tiene por qué sentirse ultrajado por el hecho de que los señores de las ideas avanzadas hablen de la república universal con tanta naturalidad como sabemos. Ellos no atentan nada contra la patria, aun aquellos que por tener una opinión exagerada de sí mismos se consideran un peligro inminente.

Nos abstenemos de emitir opinión sobre la formación de ligas de naciones, confederaciones centro o latinoamericanas, y repúblicas universales. Sólo diremos algunas cosas. Por medios tan rudimentarios como simples actos de voluntad, no se pueden destruir sedimentaciones históricas de tanta cuenta como las patrias. Por el momento sólo asistimos a un lento proceso por el cual patrias y razas tienden a unirse bajo una misma civilización, bajo un mismo gobierno espiritual. A medida que una confederación se concibe más vasta y más heterogénea, más es necesario concebirla como un simple zollverein, como una simple unión aduanera, como una confederación de estados independientes que han suprimido las aduanas entre sí, y que han consolidado más o menos esta unión según que más o menos hayan unificado su política internacional. Una república universal podría ser el resultado del desvanecimiento de las diferencias de patria entre los estados independientes, pero no las patrias desaparecerían por el mero hecho ni aun como remota consecuencia de cosa tan superficial como una república universal. Dentro de ella las patrias subsistirían, como subsistirían las razas y los idiomas, como en Córdoba subsiste la tonada cordobesa; y no se sabe de fijo si tenderían a desaparecer o a multiplicarse. (Conste que desde el principio de los tiempos históricos hasta la fecha las patrias y los idiomas se han multiplicado de una manera extraordinaria).

Pero esto expresa también cuán ridículo es que por el hecho de simpatizar con una cosa tan problemática, remota, descomunal y desusada como una república universal, uno crea de ritual decir sobre la patria y sus símbolos, risibles tonterías que sólo sirven para irritar a los mamelucos del otro bando. En cuanto a las organizaciones obreras, cometen un error cuando afectan conspirar contra el sentimiento y la idea de patria. Dan lugar a que sus enemigos enarbolen la bandera de la patria y hagan pasar por cruzada patriótica la gestión de los intereses del capital, acaso de sindicatos extranjeros que representan la vanguardia económica del imperialismo político; impiden la unanimidad del movimiento obrero, y por último conspiran contra su propia solidez, porque la heterodoxia patriótica que pretenden profesar, no siendo verdadera en los unos ni arraigada en los otros, y tiñendo en cambio de un color particular las reivindicaciones económicas, sólo sirve para enervar la propugnación de estas últimas.

Tómese una buena manzana, pélesela con cuidado, córtesela en rajitas y viértase encima de ellas un medio litro de agua hirviendo. Déjese reposar esta infusión dos horas por lo menos; luego se le azucara en la proporción que se desea y se bebe. Es ésta una bebida agradable, refrescante, diurética, que los enfermos toman con placer. Si se quiere hacerla aún mejor, agréguesele una rajita o dos de naranja o bien un cuarto de limón y se obtendrá así una tisana más agradable todavía.

No está probado que el té, por sí solo, pueda ocasionar neurosis funcionales serias en las personas no predispuestas; pero constituye un factor importante en la producción de neuralgias, de la histeria y de otras afecciones de este género.

Cuando se habla de la parte débil de una persona, se suele decir que es el "talón de Aquiles", porque Aquiles, hijo de Peleo y de Tetis, fué sumergido al nacer por su madre en el Stix, río del infierno pagano, para hacerlo invulnerable; lo fué, menos por el talón, por el que lo tenía asido su madre.

El cobre es el más dilatable de todos los metales y se puede aplicar en muchos trabajos. De la plancha de cobre se hacen calderas, utensilios de cocina e instalaciones de cervecerías. El cobre es generalmente conocido como cubierta de techos y en la fabricación de monedas. Por razón de su buena conductibilidad el cobre se ha conquistado un gran campo de aplicación en la electrotécnica y en la preparación de masas de soldar se usa casi exclusivamente. El cobre se oxida al contacto con el aire húmedo, es decir forma una capa verde (patina) que protege el metal contra la destrucción y que no debe confundirse con el cardenillo que puede sólo producirse mediante el influjo de ácidos. El cobre fundido es muy quebradizo y vesiculoso y por esto se usa poco. Su punto de fusión es de cerca de 1100° C. y es soldable con soldadura blanda y dura.

La página de las curiosidades

La piedra preciosa de moda en Inglaterra es ahora la esmeralda, capricho que también ya se trasplantó al mercado de alhajas alemán. El gusto fastuoso idea las piedras de tamaño grandísimo. Entre la pedrería falsa, cuyo valor está subiendo muchísimo, merced al esmero de la labra y del engarce, dominan el lapislázuli y las piedras jades de la China, las que, después de haberles hecho tanto tiempo apenas caso la moda de joyas europea, ahora se aprecian y pagan a precio alto.

El azúcar en Java. La superficie cultivada de caña de azúcar en 1920 fué de 155.860 ha contra 137.650 ha en el año anterior. En el año de 1919 se obtuvieron 78 a 110 toneladas de caña por hectárea; de 100 toneladas de caña se obtuvieron 9.670 toneladas de azúcar de primera clase y 0,075 toneladas de azúcar de saco. La cosecha total fué de 1.336.100 toneladas.

Aunque el más joven entre los países productores de arroz, según las declaraciones de la "reina del arroz" señora M. A. Hayes, con motivo de la visita de la bolsa londinense de arroz, los Estados Unidos producen ya 500.000 toneladas más de lo que necesitan para su propio consumo, de modo que esta cantidad puede ser exportada a Europa, pudiendo ésta ya hacer pedidos por cable hasta de 20.000 toneladas.

La producción anual de los bosques alemanes varía entre 55.000.000 y 66.000.000 m³ de los cuales 20.000.000 m³ son de leña. En una existencia de 14,2 millones de hectáreas corresponde en los bosques alemanes por hectárea un aumento anual en madera de 4 m³. En Rusia, en cambio, se cuenta sólo con un aumento anual de 2 a 2 ½ m³.

Téngase presente que deben interrumpirse los baños y lavatorios tan pronto como se note cualquier afección cutánea en el niño. Y no pretendan las madres querer curarles por sí mismas, sino que deben recurrir al médico, porque todas las enfermedades de la piel son casi siempre muy tenaces, y algunas veces incurables, especialmente cuando se agravan con emplastos y manipulaciones extemporáneas.

El diputado francés Legros, que a raíz de un viaje por Alemania publicó una serie de artículos en "Le Matin" de París, vió en las casas de maternidad de Berlín, envolver a los recién nacidos con papel, por carecerse de pañales; ha visto, en los hospitales, curar a los heridos con vendajes de papel también; ha visto, en las calles, numerosos grupos de gentes que fueron acomodadas—funcionarios, empleados, modestos rentistas—y que ahora no tienen, con su pequeño sueldo o con su ínfimo ingreso, para vivir, encaminándose hacia las afueras de la ciudad para buscar patatas desechadas u olvidadas por los cultivadores entre la tierra de los campos removidos para la cosecha.

En el siglo XVIII un fabricante llamado Wenzell, hizo con la membrana interior del huevo una rosa que presentó a la reina María Antonieta, tan perfectamente imitada que todo el mundo creía era una rosa natural.

Los cuáqueros yanquis han establecido cantinas escolares en todas las poblaciones alemanas, y alimentan diariamente a cientos de miles de niños. Los protestantes ingleses y americanos, por medio de su "Ejército de Salvación", reparten semanalmente millares de equipos a los pequeñuelos. Los millonarios de los Estados Unidos fundan por su cuenta Gotas de leche y Casas cunas, y envían rebaños enteros de vacas y de cabras, para remediar las dificultades creadas por la confiscación del ganado alemán exigido por las Comisiones interaliadas de reparación.

Si un niño se introduce algún objeto pequeño en el oído, guárdense las madres o los profanos de intentar siquiera la extracción. Llámese al médico, el cual, con suma facilidad y del modo que más del caso crea, librará al paciente de la causa de su mal.

Desde julio del año pasado, los impuestos directos han subido en Austria de 550 a 4.000 millones de coronas; es decir, se han octuplicado, y los derechos de Aduana son ahora setenta veces mayores que antes de la guerra.

En el Bunyoro (Africa Central), se celebra una vez al año una ceremonia especial en unos días en que creen que el último pez difunto resucita en cuerpo y alma, para lo cual, un hombre desconocido que hacen venir de una tribu lejana hace de rey, y durante una semana se le reconoce como soberano, recibiendo agasajos y homenaje de toda la tribu. Al terminar la semana, el falso rey es conducido detrás del templo, en donde el gran sacerdote le degüella.

En Alemania hay millares de criaturas que están literalmente desnudas, y que para no mostrarse así, se encierran en sus casas donde en invierno no tienen fuego ni pan; es espectáculo habitual la dolorosa peregrinacin de las mujeres embarazadas, que aguardan turno a la puerta de los comedores de caridad establecidos para ellas; se ve a las mozuelas y a las ancianas arrastrarse sobre las escombreras de los ferrocarriles en busca de carbones a medio quemar, y aguardar largas horas, al borde del río, con una temperatura glacial, para recoger las briznas de leña que dejan caer los braceros, al descargar los lanchones que conducen madera...

La plata nueva (argentan) es una liga de cerca de 60 % de cobre, 20 % de cinc y 20 % de níquel. Exteriormente se asemeja a la plata, constante al aire, dilatable y capaz de ser pulida. Permite la soldadura blanda y dura.

La mayor extensión de bosque la disponen los habitantes de Australia, donde le corresponden a cada uno no menos de 21,3 hectáreas. En América le corresponden a cada habitante 9 hectáreas, en Africa 3,2, en Asia 1,2 y en Europa 0,7 hectáreas.

El dispéptico se abstendrá de un modo absoluto de todo lo siguiente:

1.° De platos con mucha especería: pimienta, mostaza, pimentones, pickles, etc.; de "extras" cuya digestión es con frecuencia difícil y de salsas de confección complicada.

2.° De legumbres verdes y crudas, como ensaladas y otras, que producen una carga indigesta para el estómago; de los vinagres y los ácidos, que irritan las mucosas.

3.° En materia de carnes se debe excluir de la alimentación el tocino y anexos, haciendo excepción en cuanto al jamón cocido, que se digiere bien.

4.° Deben excluirse las pastas y alimentos azucarados porque el azúcar es fácilmente fermentable.

La gente gozaría en verdad de mejor salud, si se habituase a no hacer más que tres comidas diarias: desayuno, almuerzo y cena. Y también es bueño recordar que no es la mayor cantidad de alimento lo que da buena salud y robustez, sino únicamente aquellos que digerimos y asimilamos.

Durante los últimos años, el cultivo del arroz se ha desarrollado de una manera enorme en São Paulo, creando una demanda de aperos y maquinaria agrícola, habiendo un excelente mercado para los tractores, arados automóviles y vultivadores, habiendo una buena demanda de sembradoras mecánicas.

Cruzan por el Estado mejicano de Coahuila las siguientes líneas férreas: El Central, que toca a Torreón, Gómez Palacio, Durango y Monterrey, atravesando la Laguna. El Internacional de Piedras Negras a Torreón y Durango, con sus ramales de Cuatrociénagas y Monterrey. El Nacional, que parte de la Ciudad de Méjico hasta Nuevo Laredo pasando por Saltillo y el de Coahuila y Pacífico, que sale de Torreón y atraviesa la región algodonera hasta encontrarse con el ramal de Monterrey, pasando también por Saltillo.

La población de Damasco no llega a doscientos mil habitantes, de los cuales unos doce mil son cristianos divididos en griegos, católicos, maronitas, sirios y armenios.

Hay más de tres mil judíos, que ocupan unas 400 casas de la ciudad; el resto de la población es mahometana.

En estos últimos tres años se han creado en los institutos nocturnos de Londres donde hay clases de castellano (los cuales pasan de 40), "Círculos españoles", en que dos o tres veces durante el curso, se representan obras teatrales, se organizan conciertos y bailes, etc. Cada instituto, desde el año pasado, recibe tres revistas ilustradas españolas.

No es conveniente que a los niños creciditos se les lave con insistencia las narices con agua fría, porque puede ocurrir que ello les ocasione un catarro nasal.

Todo el mundo sabe lo que se entiende en matemáticas por probabilidad. Si en una urna hay cincuenta bolas blancas y cincuenta negras, la probabilidad de sacar una bola blanca será de un medio. Si sacamos dos bolas,

(Sigue en la otra página).

lo "probable" es que una sea blanca y otra negra; pero pudiera muy bien ocurrir que salieran las dos blancas o las dos negras. Si en vez de dos, sacamos diez bolas, es lo "probable" sacar cinco de cada color, y no andará muy lejos de este resultado lo que arroje la realidad; y si en vez de diez sacásemos noventa, casi podremos asegurar que la mitad serán negras y la otra mitad blancas. Es decir, que el cálculo de probabilidades es cosa que puede tomarse en serio cuando el número de cosas está representado por una cifra considerable.

El agua y especialmente el agua fría, es casi siempre un enemigo de los oídos de los niños, y en los baños cotidianos, debe evitarse que el agua llene las cavidades de las orejas.

Cuando ya los niños son mayorcitos, no se debe permitir que tomen baños si tienen una perforación del tímpano u otra dolencia, aunque sólo sea ruidos.

En el Bunyoro (Africa Central), los reyes no pueden morir de enfermedad ni de vejez; cuando el monarca llega a una edad avanzada o cae enfermo de gravedad, tiene que suicidarse, recurriendo generalmente al veneno.

Los salvajes de Venezuela y del Brasil hacen flores artificiales con escamas de pescado, industria que ha llegado hasta algunas de las Antillas.

Atiéndase con especial cuidado a la curación de los catarros de la naríz y de la garganta en los niños, porque hay un conducto que de la garganta va al oído por la parte que se encuentra detrás del tímpano, y por este canal puede propagarse el catarro al oído y producir una enfermedad, de la que no siempre se pueden prever las consecuencias.

La aviación no ha debido su progreso al esfuerzo de los hombres estudiosos que hayan deducido leyes o propiedades físicas, sino al arrojo de los que, contra todos los dogmas científicos, se lanzaron a la conquista del aire y demostraron la posibilidad de lo que las fórmulas reputaban como irrealizable.

En los días de la antigua Grecia y Roma, en el Japón y aun en la Europa de la Edad Media, la máscara formó parte principal e indispensable del teatro; los actores se caracterizaban con caretas, y ahora en Nueva York vuelve a renacer la careta para el drama, la comedia, el baile y las pantomimas.

En el año 1918 al 19, exportó la Australia carne congelada de conejo por valor de 399 mil libras esterlinas y 1.314.000 libras esterlinas de pelo de conejo. Pero el provecho comercial — dice el "Times" — no compensa la centésima parte del daño que causa a la agricultura la indestructible plaga.

En muchos países, la basura, tal y como ha sido recogida, se lleva al campo y se emplea como abono, sin más preparación.

Latón es una liga de cerca de 65 % de cobre y 35 % de cinc; es muy fusible y puede ser estirado en hilos y laminado en placas muy degadas. En la técnica de los metales desempeña un papel muy importante y se aplica también en la construcción de aparatos y de instrumentos de la mecánica fina. El latón no se oxida tan fácilmente como el cobre y posee una gran dureza. Como plancha de latón niquelado se emplea principalmente en la preparación de utensilios de mesa, los llamados utensilios de níquel. El punto de fusión es de cerca de 900° C. y se puede soldar con la soldadura blanda y dura. La tumbaga se compone de cerca de 90 % de cobre y 10 % de cinc, tiene un color semejante al oro y se emplea principalmente para trabajos de industria artística. Su punto de fusión es de cerca de 1000° C. y se suelda también con la soldadura blanda y dura.

Azúcar en las Filipinas. En los años de 1919 y 1920, había cerca de 217.000 hectáreas plantadas de caña de azúcar por 205 hectáreas en el año anterior. La producción en el año de 1917 fué de 430.680 toneladas. Junto a un gran número de pequeñas, hay 18 concluídas y 12 grandes fábricas de azúcar (ingenios) en construcción. La exportación se estima en 255.000 toneladas.

La producción mundial de arroz es de algo más de 200 millares de libras, de las cuales corresponden 70 a a China y 70 a la India, 17 al Japón, 7 a las Indias holandesas, 5 a Siam, 1 a los Estados Unidos y ⅓ a Italia. La libra tiene 453 gramos.

El cultivo del arroz en los Estados Unidos. Como una consecuencia de la guerra, el cultivo del arroz se ha duplicado en los Estados Unidos. En 1914 se cosecharon sólo 23 ½ millones de bushels de arroz, en 1918, en cambio, 42 ½, y en 1919, 44 millones de bushels. Esta doble producción tiene casi un valor quíntuple. De 460.000 acres sembrados en el año de 1905, aumentó a fines de 1918 la superficie cultivada con arroz a 1,1 millón de acres. Especialmente en Louisiana, Tejas, Arkansas y California son grandes los progresos.

Méjico cuenta con sesenta millones de hectáreas de terrenos petrolíferos, de las que sólo se explotan algo más de dos millones.





LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería que el joven que me pretende tenga un corazón grande y bueno, y que pudiera perdonar las rabias que yo le he hecho pasar para poder depositar en él todo mi cariño.—*F. P.*

Mi mayor felicidad sería alejarme para siempre de este mundo ingrato... irme lejos, muy lejos... estar en un inmenso desierto para así olvidar al que quiero con toda mi alma y él no supo comprenderme.—*Alma que sufre.*

Mi mayor felicidad sería poder irme muy lejos de acá, para no volver a ver a la vecina que me destrozó el alma con sus desprecios.—*A. M. Osuna.*

Mi mayor felicidad sería ver el mundo ya en paz; en paz dulce, sublime, sin fin, en su dulzura inmensa.—*El flor sin rumbo.*

Consistiría ésta en poder desempeñar en breve el puesto de taquígrafa en una oficina, para mejorar de posición.—*Una ambiciosa.*

Que me creciera la pierna derecha, amputada a raiz de un accidente, y como esto es imposible, sería que la muerte pronto me llevara para así no sufrir más la pena que experimento al verme tan dolorosamente estropeado, mas por ello de todos abandonado, sin amor y sin esperanzas.—*Lirio Blanco.*

Que las ambiciones de este pobre iluso se convirtieran en realidad. ¡Es tan poco lo que pido!... un adarme de cariño de aquella princesita, por quien suspiro día y noche, llevando su bella imagen estampada en mi mente.—*Heliotropo.*

Sería que no existiera la lucha de clases sociales y que el lema de la humanidad, al cual dirigiría todas sus luchas para conseguirlo, fuera: "Amaos los unos a los otros."—*Pobre.*

Mi mayor felicidad sería que la morocha de ojos grandes y cabellos ondulados, la que yo amo con todo mi corazón, terminara pronto sus estudios para después unir nuestros corazones con el lazo de la felicidad y ser felices en el hogar paterno.—*Manuel A.*

Mi mayor felicidad sería la abolición del dinero, causa principal de las angustias del pueblo. Estudiad, jovenes de ambos sexos, vosotros que tenéis derecho a ser felices, el problema monetario y veréis cómo desapareciendo ese metal tendréis amor, seréis libres, viviréis felices. Así que ya sabéis, menos pulimientos de uñas, menos rostros afeminados y manos a la obra.—*Uno del 90.*

Mi mayor felicidad sería ser muy rico, poseer las más bellas cualidades para poder aspirar a la mano de aquella que un día sin sol tronchó mi dicha derrumbando el altar de mis ilusiones.—*Siul.*

Que todas las mujeres tuvieran como emblema el amor y se dedicaran a él con sinceridad y firmeza.—*Exótico.*

Sería no perder jamás el amor de la persona que adoro con toda mi alma, y que ahora más que nunca creo que jamás podré olvidarla. El será, sin duda, quien pueda hacer mi soñada felicidad o la temida desventura de mi buen corazón, que sólo ansía ser suyo.—*Siempreviva.*

Mi mayor felicidad consistiría en encontrar al Amor en figura de mujer para que con sus buenos consejos y dulces maneras sea capaz de hacer de mí un hombre útil a la sociedad y apartarme del vicio del juego que hoy me domina y me priva de todo cariño.—*Hipo-Rule.*

Mi mayor felicidad, después de la salud de mis queridos padres y hermanitos, sería ver constantemente a aquel joven alto, delgado, de ojos verdes, de mirada cariñosa, que ocupa en mi corazón un alto puesto, para poder seguir siendo así tan buenos amigos como no ha mucho lo fuéramos.—*Maruja.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Tengo por mujer ideal aquella que, ofreciendo un cuadro abreviado y completo de la especie humana, como define Renán el ideal de perfección, llene cumplidamente las condiciones de perfecta casada que exige fray Luis de León.—*V. Suárez.*

Mi ideal es una joven de 18 a 20 años, rubia, de regular estatura, ojos verdes, mirar profundo y que sepa amar a quien será su fiel compañero.—*Un marinerito.*

Despertará en mi virgen y joven corazón un amor sincero y profundo una mujer pobre pero honrada, franca, religiosa, sumamente seria, buena cocinera y excelente ama de casa. Deberá aborrecer el lujo, los escotes, el baile, las malas amigas y todo hombre que no sea su—*Maridito.*

El ideal que en mi mente se ha forjado es una simpática rubia, de ojos verdes, de voz suave y melodiosa y que sepa amar a quien será su eterno compañero.—*Gomin.*

Mi ideal lo constituye una de esas pobres almas que atormentadas por crueles desengaños buscan consuelo en las tristes y solitarias horas de la noche... ¿Lo hallaré?—*Nerón, el Terrible.*

Mi ideal lo constituye una niña muy blanca y muy preciosa, de hermosos modales, alta, de cabello rubio castaño, ojos azules y dulces, de mirar profundo y seductor.—*R. Silencioso.*

Mi ideal es una mujer equilibrada, todo lo demás se lo doy como excedente.—*Un catalán.*

Es una divina rubiecita que me ha cautivado con su gracia natural que emana de todo su ser. Risueña y graciosa, se hace adorar de todas las personas con quien trata; cuando en las dulces tardes alcanzo a divisar su encantadora silueta, mi corazón late agitadamente, y si al cruzar me sonríe, me parece que fuera un ángel que escapó del cielo para llevar mi alma al infierno, desesperado por su indiferencia.—*Sin Esperanza.*

Mi mayor felicidad sería encontrar una joven honrada y cariñosa, que me ame mucho, para formar un hogar en el cual reine la dicha y la felicidad. No me interesa el color de sus ojos ni el largo de sus pestañas.—*G. C. Mañana.*

La mujer ideal para compañera de mi vida es la que amo en silencio desde que la conocí.
Es una buena mujercita de su casa, de carácter afable y corazón bondadoso; porque la sé buena, es qué la adoro con locura.
Sin embargo, nos separa una gran distancia; ella ocupa una posición social superior a la mía y no se fijará en—*Enigma.*

Mi ideal, la mujercita que en sueños forjara mi mente, es una rubiecita de 17 a 18 veranos, ojos grandes, azules, que reflejen la bondad de su tierno corazoncito, de regular estatura, que sea amante a las flores y la música, que su sencillez y modestia premien su honradez y que ame con las fuerzas y pureza de su ser al que ha de ser su tierno maridito.—*Morocho bancario de 23 primaveras.*

Mi ideal es una joven que tenga la cabellera tan bella como la de Mary Pickford, la boca tan pequeña como la de Lillian Gish, y cual Doroty Dalton dos bonitos y graciosos hoyuelos deberán dibujarse en sus mejillas cuando ría.—*El caballero misterioso.*

Mi ideal le constituye una mujer de 16 a 18 años, rubia, de ojos grandes y soñadores y de mirada profunda, que sea amante del baile y por último que ame con toda el alma al que ha de ser su fiel y eterno compañero.—*Pebete enamorado.*

El hombre que constituye mi sueño

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven de regular estatura, de 20 a 25 años, no exijo que sea bello, pero sí, simpático, de procederes correctos y que sea capaz de formar una hogar feliz.—*Desde el alma.*

Sería un hombre, en toda la extensión de la palabra; alto, robusto, que sea trabajador y honrado; su físico no me interesa, siempre que sea bueno y cariñoso.—*Jose-fina.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático rubio, de ojos azules y de regular estatura; de un corazón noble y que sepa amar a la que ha de ser su eterna compañera.—*Rubia de ojos claros.*

Mi ideal es un simpático chico, de tez blanca, alto, cabellos castaños, ojos de mirar apasionado, sincero, franco, muy cariñoso y expansivo, y, por último, que sea celoso, porque yo también lo soy; está visto que el que no cela no ama.—*aidiL.*

Soy parca en la aspiración: un joven de 20 a 25 años, de regular estatura, rubio, de ojos y cabello castaño, frente despejada, ágil, ingenuo, literato, poeta y sentimental; que sea amante de los quehaceres domésticos, para que, dado el caso de quedarme sin sirvientes, pueda él finalizar el trabajo que las fámulas tenían designado.—*La pequeña Zaratustra.*

Es un simpático morocho, de ojos negros, que sea afecto al trabajo y al hogar.—*Rubia que espera.*

Es un simpático joven de 20 años, alto, elegante, de grandes y negros ojos, cabello castaño y tez morena; trabajador incansable, amante del baile y de los niños, capaz de amar con frenesí a la que será su inseparable compañera.—*Negrita.*

El joven que mi mente se ha forjado es un morocho, alto, de ojos oscuros y mirada apasionada, de 23 a 24 años, más bien delgado y de ideas socialistas.—*Morocha de ojos verdes.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático morocho, de grandes ojos negros, que con su mirada me cautive; más bien alto que bajo.—*Morocha de anteojos de carey.*

Es un lindo pibe de cabellos oscuros y ondeados, de grandes ojos negros, y que deseo conteste a la que tanto lo ama.—*Globa.*

Es un simpático gordito, cabellos rubios y ondulados, de regular estatura, honrado y serio; no pretendo que sea rico, pero que tenga un buen empleo; que le agraden las buenas amistades, el teatro, el cine, las flores y la música; que sea muy cariñoso con los niños, como así lo soy yo; muy amante del hogar, la felicidad y la tranquilidad.—*Rubia ondulada.*

Mi ideal lo constituye un simpático rubiecito, que ha cautivado mi sensible corazón, ajeno hasta ahora de las delicias del amor; lo amo, sí, como jamás mujer alguna amó sobre la tierra; pero ¡ay!... ¡qué triste es la vida!... ¡Vivir para amar y no ser correspondida!—*Su chiquita.*

Mi ideal lo lonstituye un elegante y simpátio joven, de estatura regular, de ojos verdes, soñadores y de mirar profundo; que ha sabido cautivar el corazón de una rubia que jamás ha de olvidarlo y duda de ser correspondido.—*Violeta o jazmín.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático morocho, de regular estatura, de cabello negro, suavemente ondulado; muy amante de la música, de mirar dulce y penetrante, que supo despertar en mi tierno corazón las primeras emociones del amor.—*Maruca.*

Confidencias

Para Una mendocina:
Al no pertenecer yo a esa clase de hombres que aman el dinero y no a la mujer que lo posee, no puedo tomar su defensa. Por consiguiente, me conformo con manifestarle que no sólo los hombres prefieren el dinero al amor porque hay también mujeres, y muchas, sin corazón.—*Luis XV.*

A Una socialista:
¿Creéis, por ventura, que sancionando la ley de divorcio podríamos gozar de algún bienestar o derecho? No; porque siempre habría desdichados en el matrimonio. El que sufre algún prejuicio o disidencia en el matrimonio, no hay ley que lo normalice ni que lo defina, sino la voluntad firme y férrea de cada protagonista, separándose del que lo ha hecho desgraciado. Demasiadas leyes tenemos ya para querer que fabriquen más. No; al menos lo que doctrinamos un ideal de alta redención humana.—*Alma ácrata.*

A Un chacarero italiano:
Simpático chacarero: un pequeño capricho de mujer me induce a hacerte un pedido, y es que cuando encuentres tu ideal lo anuncies por intermedio de la sirena de "La Prensa". ¿No te parece que una docena y media de hijos es poco? Te saluda afectuosamente, deseándote suerte,—*Violeta.*

A vosotros:
Lector inveterado de "Mundo Argentino", nunca presté atención a "La página de los lectores", presintiendo que mis compatriotas mostrarían al desnudo su más gran defecto: frivolidad y codicia. Ayer rompí mis propósitos de indiferencia para dicha página, y por cierto que, aunque presentida, fué muy cruel mi decepción.
Sólo he leído en ella "chicos" y "chicas" que anhelan ver en sus presuntos compañeros bien exteriorizada la belleza física, acompañada de una refinada elegancia y muchos miles de pesos. ¡Notable! ¡Encantado!
El hombre es una sombra que se desliza fugaz; lo que sólo perdura son sus obras. La mujer tiene una sagrada misión que cumplir en la tierra, para la cual no es imprescindible la belleza ni la elegancia; al contrario, estas cualidades pueden serle perniciosas. Así piensa un—*Arrecifero.*

Para Aida E. V.
Tú, que en los graves momentos en que mi alma desilusionada rodaba por este mundo lleno de ingratitudes, hiciste renacer en mí las llamas de ese amor desaparecido, procura no hacerme volver al escabroso camino en que me hallaste, porque muy cruel me sería sufrir una nueva decepción, dado el cariño puro y sincero que en ti he depositado.—*Ernesto L. G.*

Para Juanita M.:
Soy un joven, sin ser rico pero honrado, trabajador y sin ninguna jactancia considero a la mujer como al ser en quien se debe depositar todo el cariño que uno siente, porque es ella la única confidente que nos consuela en la penosa travesía por el sendero de esta vida.—*Juancito.*

Para Solitaria C.:
¿Crees, simpática Solitaria, que el amor viene solo. No; hay que buscarlo. ¿Crees que la belleza hace la felicidad? ¡Cuántas feas han sabido inspirar un amor verdadero! ¿Crees que la riqueza puede hacer la dicha de los seres? No, nada de eso: siendo buenos, teniendo el alma libre de todo vicio, uno es feliz; ideales debemos tener todos los seres humanos; ¿acaso no los tienen los irracionales? El ideal de ellos es la libertad; el nuestro es algo que imaginamos: aquello que ansiamos sea nuestro, eso es el ideal.
Espero que te des cuenta de lo que te dice—*Elnida Rioma Romi.*

Para Rastreador:
Dime: ¿por qué así? En todas tus colaboraciones he notado que desprecias a las mujeres. ¿Por qué eres tan malito? ¿O es que alguna se ha burlado de ti? Pero si es así, no trates a todas de una misma manera; yo también he sido burlada, pero no creas que por eso tengo a todos los hombres en un mismo concepto, no; los hay muy buenos.
Espero, mi querido compañero, que no nos juzgarás a todas tan mal; recuerda que tu madre es una mujer como yo recuerdo que mi padre es un hombre.—*Humilde.*

Hubo meses el año pasado en que, en los Estados Unidos solamente, el número de huelgas declaradas era de 336 al día por término medio.

EL ALIVIO INSTANTÁNEO PARA EL ASMA

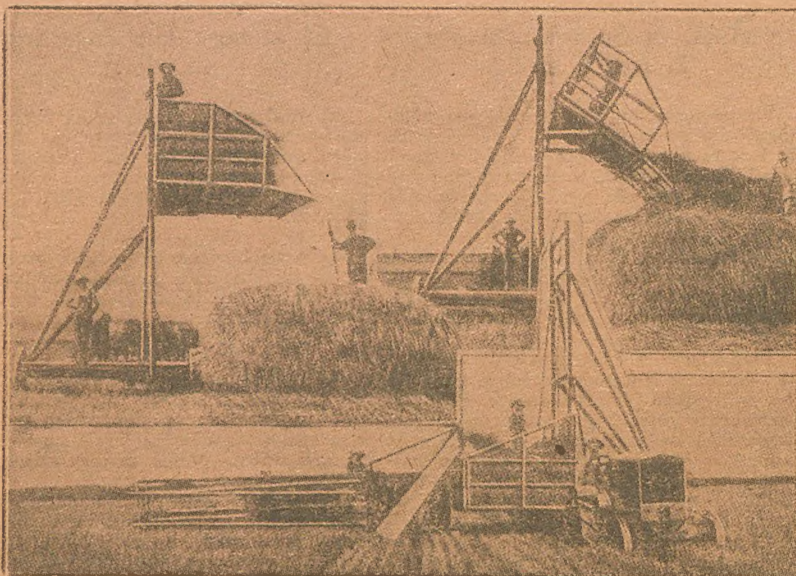
UN MÉDICO FAMOSO LO DEMOSTRARA A LOS ENFERMOS

Es muy natural que la mayoría de los pacientes de Asma, después de probar inútilmente incontables remedios, hayan llegado a la conclusión de que no hay curación para esta penosa enfermedad. Estas mismas personas pueden dudar todavía al saber por medio de la prensa que el Dr. Schiffmann, famosa autoridad que ha tratado más casos de Asma que ningún médico actual, ha logrado al fin el éxito. Ha perfeccionado un remedio que dà alivio inmediato en los peores casos, por grave que sea el ataque o por obstinado que sea el caso. Estas personas habían sido tan escépticas como algunos de nuestros lectores pueden serlo ahora. Seguramente que el remedio del doctor Schiffmann posee el mérito que se le atribuye, pues de lo contrario no haría esta invitación a cada paciente para que haga una prueba personal. El doctor ha autorizado a este periódico para anunciar que no sólo desea dar gratis a toda persona que sufra de Asma, Fiebre del Heno o Bronquitis en la Argentina, una "caja de muestra" de este remedio, Asthmador, sino que urgentemente pide a todos los enfermos que le envíen su nombre y dirección y recibirán una muestra completamente gratis. Teme que al hacer un aserto tan positivo de su remedio, muchos puedan dudar de la verdad de ello y conoce que una prueba personal, como la que ofrece a todos, será convincente y demostrará sus méritos mejor que la misma publicación de miles de testimonios de personas que han sido aliviadas con el uso de su remedio. El "Asthmador del Dr. Schiffmann", como lo llama, lo han vendido numerosos farmacéuticos en la Argentina desde hace muchos años, pero tal vez muchas personas no hayán oído hablar de él y es precisamente con el objeto de que lo conozcan estas personas por lo que hace esta oferta. Esta es realmente una oferta generosa y equitativa y todos aquellos que sufran de alguno de los males que se mencionan antes, deben dirigirse a Mendel y Cía., G. Vieja 4439, Buenos Aires. Escriba usted desde luego, pues no se podrán obtener paquetes de muestras gratis después de cuatro días de publicado este anuncio. No tiene usted más que enviar en una tarjeta postal, su nombre y dirección claramente escritos (sin más explicaciones.

= INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =

EMPARVADORA DE TRIGO.—

En Kansas (Estados Unidos) se experimentó con éxito durante la pasada estación una emparvadora de trigo que economiza tiempo y trabajo. Consiste en una plataforma rodante, tirada por caballos o por un tractor, con un cuerpo levadizo que se vuelca sobre la parva. Como este cuerpo cae a un costado, puede descargar directamente sobre la parva



TEORÍA CINÉTICA DE LOS GASES.—

Extractamos de un artículo de vulgarización publicado por M. Moreno Caracciolo en "El Sol" de Madrid.

Hoy se admite que la presión que un gas (oxígeno, por ejemplo) encerrado en un recipiente cualquiera (un cilindro, por ejemplo) ejerce contra las paredes interiores del mismo, no es estática, sino dinámica. No se parece a la que sufre un pie derecho en una construcción, aguantando el peso de la obra que descansa sobre él, sino a la que sufriría un yunque sobre el que una legión de herreros y forjadores descargase rapidísimos martillazos.

Las moléculas que forman el aire (que es una mezcla de gases) no están nunca en reposo. Se mueven con velocidades de unos seiscientos metros por segundo (análoga a la de los proyectiles de artillería), y golpean furiosamente sobre todos los objetos sumidos en el aire. Los martillos son en este caso pequeñísimos, pero su velocidad es enorme y su número inconcebible.

Los golpes vienen *de todos lados.* Por eso, cuando el objeto que los recibe sea bastante grande como para ofrecer simultáneamente superficie a los golpes opuestos, éstos se anularán recíprocamente. Pero claro está que si el objeto es más pequeño que los martillos, recibirá menos golpes y más desigualmente repartidos, y siempre predominarán los de algún lado. Cuanto mayor sea el objeto relativamente a las moléculas, mayores son las probabilidades de que los golpes de todos lados se equilibren; y cuanto menor, todo lo contrario. Un hombre situado en pie en medio del campo, recibe en todo su cuerpo el choque de innumerables moléculas; unas lo empujarán hacia arriba, otras hacia abajo, y contraponiéndose los efectos, el hombre no sufrirá empuje alguno que lo eleve o lo derribe. Pero si en vez de ser un hombre quien aguanta el choque de las moleéculas, es una partícula de polvo de reducidísimas dimensiones, ya no habrá tanta desproporción entre el tamaño del yunque y el del martillo; la partícula de polvo será lanzada unas veces hacia arriba y otras hacia abajo.

Un físico inglés, Brown, observó, con el auxilio del microscopio, los rápidos movimientos (movimientos brownianos) de finísimas partículas de polvo sumergidas en un líquido en reposo. Las moléculas (esta vez las del líquido) chocaban contra aquellas partículas y las hacían moverse.

Luego el autor se ocupa de la aplicación de la teoría cinética a la resitencia del aire. Esta es dos veces proporcional a la velocidad que se lleva, lo cual se expresa en Matemáticas, diciendo que es proporcional al cuadrado de la velocidad. Cuando un vehículo se pone en movimiento, sale al encuentro de las partículas que vienen por delante, y huye de las que vienen por detrás; de aquí resultan dos cosas:

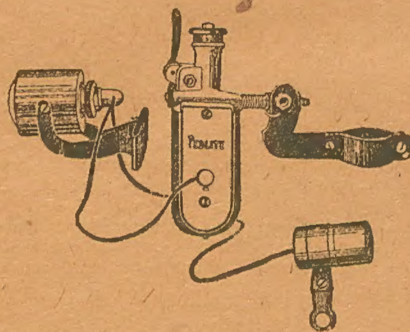
1.ª El choque de las partículas que vienen por delante es más violento, y el de las que vienen por detrás es más débil, porque el movimiento aumenta la resistencia contra las primeras y la disminuye contra las segundas.

2.ª Aumenta el número de partículas que en el mismo tiempo (un segundo, por ejemplo), lo encuentran por delante, y disminuye el de las que lo alcanzan por detrás, porque el movimiento les ahorra camino a las primeras y se lo alarga a las segundas.

De este modo, cuanto mayor sea la velocidad, mayor será la resistencia del aire.

FAROL ELÉCTRICO PARA BICICLETAS Y VELOCÍPEDOS.—

Este aparato consiste en un generador eléctrico impulsado por fricción por la rueda delantera. El generador es de dimensiones muy pequeñas y de muy poco peso. Se provee una luz delantera muy atractiva que se coloca en el soporte usual de la lámpara y una luz trasera color rubí se fija en el tubo de la rueda trasera.



Una de las grandes ventajas de este nuevo aparato es que apenas necesita que se le dé atención. Para mantenerlo en perfecto orden de marcha sólo es necesario echarle unas cuantas gotas de aceite cada tres meses. El carburo, el aceite combustible y los fósforos son innecesarios. Los vientos fuertes y la inclemencia del tiempo no pueden afectar la eficacia de este grupo de alumbrado, pues la energía es producida a medida que la máquina marcha con los pedales. Aun al paso lento de paseo se obtiene una luz excelente. El foco de la bombilla de la lámpara delantera es ajustable, y las bombillas pueden cambiarse fácilmente cuando sea necesario.

Jóvenes y Señoras

El organismo de lo mujer es muy delicado, y las obligaciones que le impone la Naturaleza contribuyen a su más rápido agotamiento. Esto trae prematura vejez, pérdida de hermosura, cansancio, irritabilidad, falta de vigor y de ambición.

Las mujeres deben "ferroglobinarse"

La falta de sangre por pérdida o por sus relaciones para con el organismo, empobrece la salud y dificulta peligrosamente las funciones peculiares de la mujer. Ferroglobina evita el agotamiento, prematura vejez, falta de color, delgadez, porque en Ferroglobina la ciencia ha logrado combinar los elementos que enriquecen y aumentan el número de glóbulos rojos y materias colorantes de la sangre, y suplidos esos elementos, las funciones naturales del organismo son cumplidas sin resentirse la salud. La salud, juventud, hermosura, claridad de mente y espíritu, serán tan buenas como sea la sangre. Sangre pura y rica se manifiesta en un semblante saludable y rosado, vivos ojos, mente clara, perfecta función del organismo, animado espíritu y deseos de éxito y placeres. Tomando Ferroglobina se regularizará su salud y las funciones de sus órganos, volverá la hermosura de sus colores y de su semblante y se verá usted joven, llena de vida y de ambiciones. No se envejezca antes de tiempo, no deje que males curables destruyan su felicidad y oportunidades en la vida. Si siente algunos de los síntomas expuestos, si está convaleciente de alguna enfermedad, empiece seguido, hoy mismo, a tomar Ferroglobina, y en unas cuantas semanas y por un costo insignificante, será una persona feliz y llena de placeres. La Ferroglobina está envuelta con una etiqueta color rosa y con el nombre del fabricante, Dr. Becker Medicine Co. Pida Ferroglobina y no acepte ningún otro. Procúresela en las farmacias y con toda seguridad en las droguerías siguientes: Franco-Inglesa, Gibson, Suizo-Argentina (Rivadavia 2282), Constitución, Chialvo (Sarmiento 1302) y Nava (Santa Fe 1699).

Depositarios: Milanta & Co., Rivadavia 1255.

Una sorpresa

sería para muchas señoras si, investigando las causas de sus dolencias, llegaran a descubrir que la mayor parte de éstas se deben a la falta o insuficiencia de la higiene personal íntima.

En efecto, basta el menor abandono en el indicado sentido para que tal circunstancia sea la causa originaria de numerosas enfermedades propias del sexo femenino.

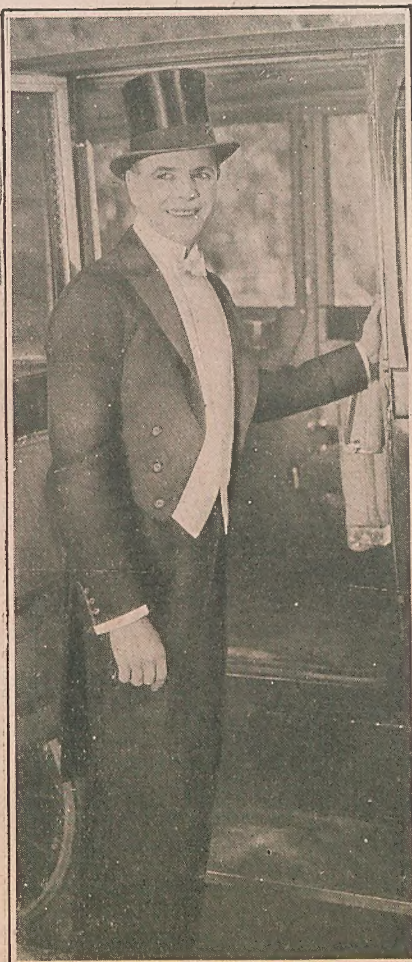
La desidia en la toilette íntima favorece grandemente la invasión de las bacterias y una vez infectado el organismo, las hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y hasta el cáncer, pueden constituir las consecuencias de la negligencia en la higiene individual de la mujer.

El empleo cotidiano de un buen bactericida como el Lysoform que puede adquirirse en cualquier farmacia, y entre cuyas excelentes cualidades se destacan las de ser inodoro y completamente inofensivo, es previsión suficiente para destruir en germen semejantes calamidades.

Si las señoras y las jóvenes supieran todo lo que significa para el organismo el hábito de una escrupulosa antisepsia íntima, basada en lavajes diarios con soluciones tibias de Lysoform, es seguro que habrían de convertirse en esclavas de una sencilla costumbre que asegura la posesión de una perfecta salud general y, con ella, la consiguiente tranquilidad de espíritu.



Grupo de afamadas estrellas y astros del cine. Son, de izquierda a derecha: Ruth Miller, Shannon Day, Ann Bauchens, Maude Wayne, Ruth Dickey, Lorna Moon, Marie Dix, Jeanie Macpherson, Wallace Reid, Wanda Hawle, Bebe Daniels, Gloria Swanson, Agnes Ayres, Elliot Dexter, Claré West, Howend Higgin, Elmer Harris, Guy Oliver, Polly Maran, Charles Ogle, Theodore Roberts, T. Kosloff, R. Hatton, Monte Blue, W. Boyd, L. Littlefield, C. Gebhardt, Julia Faye, P. Iribe y el director B. de Mille.



Douglas Mac Lean, en la película "Seamos elegantes".



Fanny Heldy, cantante francesa de ópera, en "Antar"



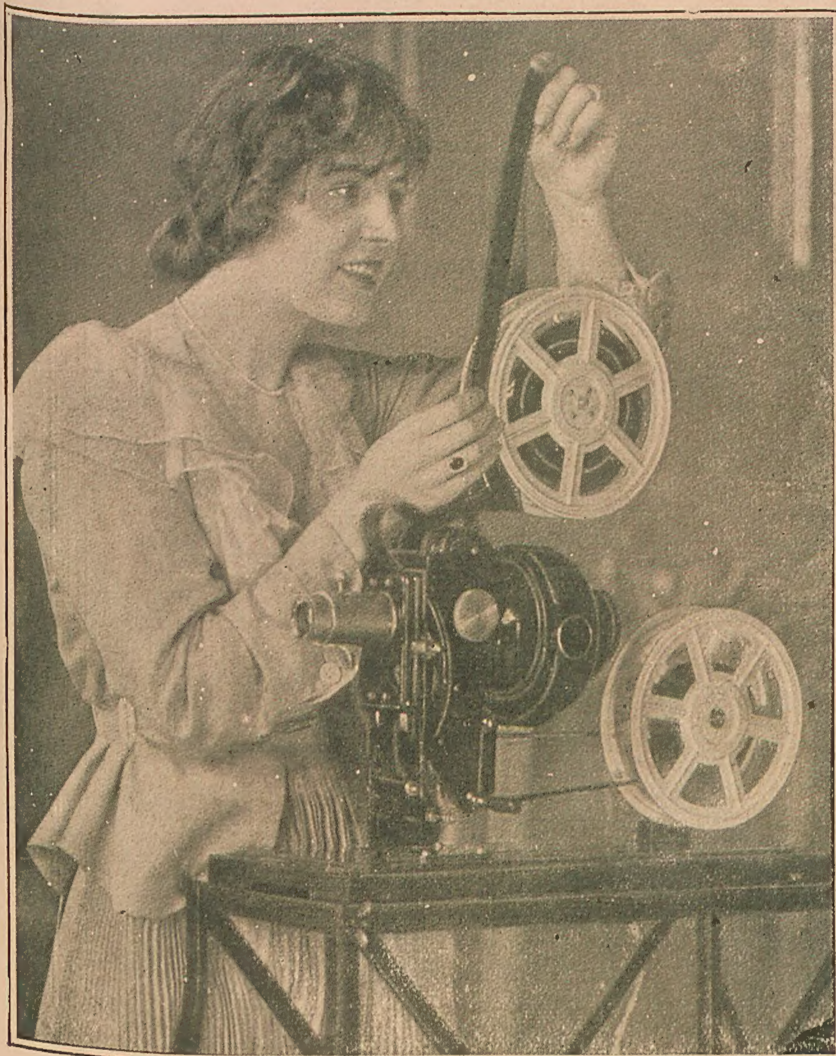
June Korle, artista inglesa de revistas.



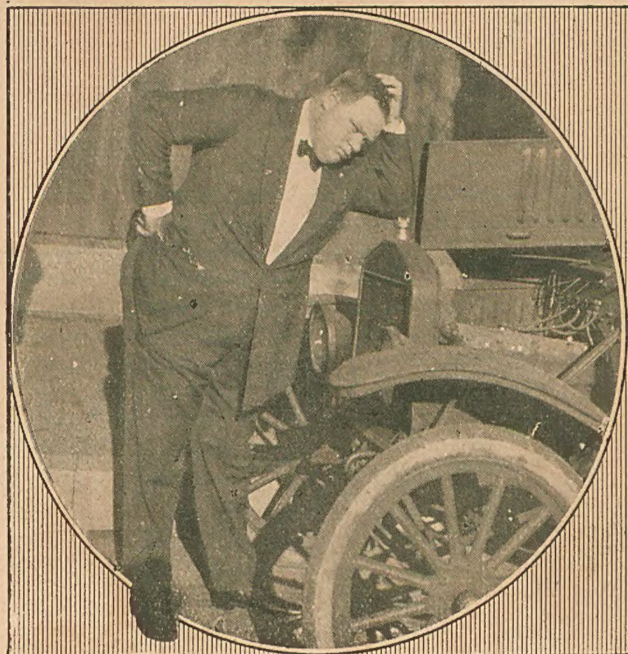
Irene Rich, artista del arte mudo.



Hope Hampton, en una escena emocionante de la película "El cebo"



Ossi Oswalda, estrella alemana de cine, examinando una película interpretada por ella.



El popular "Tripitas", tratando de dominar las rebeldías del motor de su auto.

Precio del ejemplar: En la capital **10** centavos
En el interior **15** centavos

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : :